

RITMO

Año V

DIRECTOR: ROGELIO DEL VILLAR

Núm. 68



El matrimonio Chavarri.

GUIA RITMO

Dividida en secciones, cuya lectura se recomienda a todos nuestros lectores, ya que en ella encontrarán alguna información que pueda interesarles.

Precio de la línea: DOS PESETA

ACADEMIAS

A. RIBERA
GOYA, 115.- MADRID
Técnica moderna del piano. Clases de armonía, etc., por correspondencia
PIDANSE PROSPECTOS

«Academia Abeger». Plaza de Santa Bárbara, 4.
Teléfono 3.234.
Bachiller, Peritos, Oposiciones, Idiomas, etc.

Cecilio Gerner. Profesor de violín.
Oficinas RITMO

ACCESORIOS

«Casa Pieltain». Corredera Baja, 12, pral.-Madrid.
Unión Musical Española. Carrera de San Jerónimo, 30.-Madrid.

AGRUPACIONES

GALIMIR QUARTET
Oficinas RITMO

Orquesta Sinfónica. Madrid.
Orquesta Filarmónica. Madrid.

CASA PIELTAIN

Teléfono 94033

CORREDERA BAJA, 12, PRAL.-MADRID

Almacén de Instrumentos de Música para Bandas Militares de las marcas Beson Buffet R. Hland Rott y Stow sers (cornetas, Clarinetes (Trompetas) y Tambores Reglamentarios Instrumentos de Música para Bandas Civiles, Populares y Orquestas. De todos los tipos de cañas, zapatas y accesorios de todas clases y marcas. Juegos de atriles para «Exploradores y Colegiales.»
CALLE DE SAN JUAN DE INSTRUMENTO

CONCERTISTAS

Enrique Iniesta Domingo Fortán. Madrid.
Luisa Menárguez. Costanilla de los Angeles, 2.-Madrid.
Julia Parody. Costanilla de los Angeles, 2.-Madrid

SANCHEZ GRANADA
Guitarrista
Oficinas RITMO

Agapito Marzuela Velarde, 22.-Madrid.
Laura Nieto. Doctor Cortezo, 12.-Madrid.
Sanchiz Morcell Albacete.

CONCIERTOS (Administración de)

CONCIERTOS RITMO

JUAN BRAVO, 77
MADRID

DISCOS

Columbia Graphone y C.^a -San Sebastián.

DIRECTOR DE BANDA muy competente por haber ejercido más de doce años, se ofrece. Dirección: R Carretero, Réch, 50, 1.º Barcelona.

EDITORES

Unión Musical.

ESCUELAS DE MUSICA

INSTITUTO MUSICAL RITMO

En período de organización.

GUITARRERIAS

JOSE RAMIREZ

Constructor de Guitarras para Concertistas. Concepción Jerónima, 2.-Madrid.

LUTHIERS

CASA GORGE

Felipe V, 6.-Madrid.

LUTHIERIA ARTISTICA.

Reparaciones en toda clases de instrumentos de cuerda.

Casa la más acreditada de Madrid.

Henri-Poidras. Rouen (Francia).

MUSICA (Almacenes de)

U. M. Española. Carrera de San Jerónimo, 30.-Madrid.

U. M. Española. Wad Rás, 7.-Santander.

PIANOS (Almacenes de)

G. Fritsch. Salesas, 3 Pianos, armonios, pianolas. Nuevos y ocasión, reparaciones, etc.

H A Z E N

Fuencarral, 55.-Madrid.

Pianos de marca y estudio

AEOLIAN COMPANY

Avenida del Conde Peñalver, 24.-Madrid.

Pianos-Pianolas-Discos.

Pianos desde 12 pesetas y media se alquilan. Salud, 8 y 10, 1.º centro.

RADIO

Aeolian Company. Avenida del Conde Peñalver, 24.-Madrid.

SALAS DE CONCIERTO

Salu Mozart. Barcelona.

SOCIEDADES CORALES

Sociedad Coral Vallisoletana. Valladolid.
Sociedad Coral de Santander.

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

RITMO

REDACCIÓN: TRAVESIA CONDE DUQUE, 5, 2.º

ADMINISTRACIÓN: JUAN BRAVO, 77

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

ESPAÑA	{	Semestre. 6,00	}	EXTRANJERO	{	Semestre 8 ptas.
		Año..... 12,00				Año..... 15

EDITORIAL

Unger en la Orquesta Filarmónica, Cuarteto Pro-Arte, Coro Cosacos del Don

Por la importancia desde el punto de vista de la ejecución e interpretación, hemos juzgado justo comentar en lugar preferente tres notas artísticas que consideramos del mayor interés. Nos referimos a la admirable actuación del Cuarteto Pro-Arte en la Sociedad Filarmónica, Coro Cosacos del Don en la Asociación de Cultura Musical y la del ilustre director alemán Unger en la Orquesta Filarmónica.

La elevación artística de las tres notas culminantes de la temporada musical que termina, en lo que se refiere a la interpretación y estilo, al buen gusto y vitalidad, al interés y a la emoción que producen las obras —aun las de las más opuestas tendencias por conocidas que sean— cuando se interpretan con perfección y arte, ha sido logrado por las dos entidades citadas y por Unger al frente de la magnífica Orquesta Filarmónica creada, formada y perfeccionada por el maestro Pérez Casas con una constancia e inteligencia reconocidas unánimemente y dignas del elogio público.

Las sesiones del cuarteto Pro-Arte con sus interpretaciones modelo realizadas por los señores Onnou, Halleux, Prevost y Maas, grandes artistas, de los cuartetos Haydn, Mozart, Beethoven, Schumann, Brahms, Schubert, César Franck, Debussy, Ravel, Borodín, Dvorak, Hindemith, Schönberg, Milhaud, Bortok, concierto de Vivaldi y piezas para cuarteto de Stravinsky, Malipiero y Webern, han sido memorables, dejando honda huella en los auditores de la Sociedad Filarmónica.

Hasta aquellas obras, desconocidas en Madrid, en la que la agresión

y fealdad constituyen un sistema, se han oído con interés desacostumbrado y aplaudido cortésmente.

El interés y la emoción de estas sesiones ha culminado, como tenía que ser, en los tres cuartetos de Beethoven en re mayor, el llamado de las arpas en mi bemol y el penúltimo en do sostenido menor.

El Coro Cosacos del Don —que dirige un gran maestro en este género: Jaroff— ha causado también un gran efecto, pues en realidad se trata de una entidad coral en la que

SUMARIO:

Editorial.—Las marchas heráldicas de los clarines de la ciudad de Valencia, E. L. Chavarri.—El código de música colonial y la crítica española, C. Vega.—Ante el centenario de un maestro.—Padereuski, músico y político.—Nuestra portada.—El cargo de organista, T. Garbizu.—¿Retrocede Wagner?, P. de Múgica.—Información musical.—Asociación de Directores de Bandas civiles.—El maestro Ribera en el Colegio Alemán.—Conferencia de José Subird.—Mundo musical.—Revista de Revistas, etc.

las interpretaciones han alcanzado un grado de perfección como conjunto e interpretación aquí insospechado. En realidad se trata de algo extraordinario en su género; un coro al que se oye con verdadera delicia. Y es que la música sin el arte de la interpretación, ¿a qué queda relucida?

Emoción en la voz ruda o dulce, según el carácter religioso o popular de las obras; la sonoridad del magnífico coro, alcanza un interés artístico considerable. En obras de carácter pintoresco o imitativo consiguen efectos admirables, logrando matices y contrastes de color realzados por soberbios pedales de los bajos,

todo de una sorprendente perfección.

El acento, el matiz, la dinámica del movimiento, el ritmo, la fluctuación de los tiempos, el estilo unido a un temperamento vehemente, a una inteligencia clara, son las cualidades que hemos admirado en el director alemán Unger, extrañándonos la injustificada desconsideración no sólo artística, sino personal, con que ha sido tratado por una parte de la crítica musical a pretexto de su espectacular presentación, que si rinde un resultado artístico —como en este caso le rinde— es peccata minuta. Lo espectacular no es superficialidad ni efectismo cuando el gesto es sobrio y acertado. Su éxito de público ha sido rotundo y a nuestro juicio justo; pues sus interpretaciones de "Los preludios" de Liszt, de la obertura "Freischütz" de Weber y de la "Sinfonía patética" de Tschai-kowsky (la sinfonía de Beethoven no la oímos) merecieron las ovaciones de que fué objeto, ya que no se trata de un advenedizo, sino de uno de los directores de mayor prestigio de Berlín que ha dirigido la famosa Orquesta Filarmónica, poniendo de relieve las bellezas sonoras y de forma de las obras mencionadas. Por lo demás, no creemos que ningún músico español serio necesite ser adulado en perjuicio de nadie; y si, según es costumbre entre nosotros, vamos a medirlo todo con el mismo rasero, acabaremos desvalorizándolo todo. Hay que, lo mismo con los de casa que con los de fuera, establecer categorías, matices y reconocer el mérito donde se halle, estimulando a quien lo merezca.

La Dirección de esta Revista no se hace solidaria de las opiniones en ella manifestadas y cuya responsabilidad incumbe a sus respectivos firmantes.

Las marchas heráldicas de los clarines de la ciudad de Valencia

La música representativa de una ciudad o de una nación no es fácil escribirla de modo deliberado y como por encargo; cuando así, en vez de temas que simbolizan la alta nobleza y profunda espiritualidad de un pueblo, suelen surgir cantos de vulgaridad teatral y pobluquera.

Valencia tiene una magnífica representación musical heráldica en sus dos himnos maravillosamente bellos y... que precisa conservar evitando posibles mistificaciones.

Desde siglos atrás venía Valencia manifestando de diferentes maneras su significación musical ciudadana, y los ministriles acompañaban a la gloriosa "Señera" tocando timbales y clarines. La noticia de haberse solucionado el famoso Compromiso de Caspe se hizo pública mediante oficios de ministriles y juglares que por calles y plazas fueron cantando y tocando trompas, trompetas, añafles, atabales, dulzainas, cornamusas y otros instrumentos "de boca y cuerda", como dicen las notas de pago hechas por el concejo a los ejecutantes.

* * *

La música representativa de la ciudad se resume en las marchas o fanfarrias que tocan los clarines y timbales del Ayuntamiento; en azulejos de los siglos XVII y XVIII ya se ve a los ministriles ejecutando los instrumentos referidos, al frente de cortejos solemnes en que iba la representación de la ciudad.

Del origen de estas marchas no conserva el Municipio ningún dato; por su aspecto, por su morfología están dentro de los tipos que se conservan en otros sitios, datando de los siglos XVI y XVII. ¿Fueron toques que acompañaron a la famosa brigada de ballesteros llamada "centenar de la ploma" por el número de sus hombres y el adorno de sus morriones? Es posible.

Veamos ahora estas marchas: son dos, una la "Marcha de la ciudad" o "marcha de a pie", se ejecuta cuando el Concejo a pie camina; la otra es más propiamente la "marcha de la Senyera", la enseña de la ciudad, o "marcha de a caballo", pues ejecútase cuando el Municipio

lleva la bandera de la ciudad, en coche o, como antiguamente sucedía, cabalgando. Entonces los ministriles también cabalgan, incluso el timbalero, con sus dos "calderas", una a cada lado de la blanca montura.

La agrupación de los ministriles del Concejo la forman tres clarines y un timbalero. Los clarines están en mi bemol; cuanto los timbales guardan una afinación hipotética ("alto y bajo", dice el ejecutante) acaso porque no le pidieran al ejecutante cualidades de músico.

* * *

La notación de las marchas está hecha por mí de los viejos ministriles que la tocaban hará unos treinta años; era aquella mi primera excursión por los campos de la música popular valenciana y no hay que decir si tendría yo cuidado en hacer la transcripción exacta; pude hacerla directamente de los ministriles, quienes, complacientes, prestaron a todas mis pruebas; y aún luego, en varias ocasiones, comprobé la exactitud saliendo al paso de los trompeteros cuando el Concejo desfilaba solemne. El más viejo de aquellos trompeteros (pasaba entonces de los sesenta) me dijo que aprendían el toque por tradición, transmitiéndola de unos a otros. Nadie osó jamás alterar una nota. Personas de edad muy avanzada me informaron que siempre oyeron tocar de igual modo las gloriosas marchas.

He aquí la Marcha o fanfarria de la ciudad:



La marcha "de la Senyera" o de a caballo es así:



Por desgracia modernamente ha sufrido una modificación infeliz, un "adorno", una "fioritura" desprovista de dignidad que procede de las "alegrías" con que en la plaza de toros se marcaba el cambio de suerte en las corridas "reales" en donde el cambio de suerte lo marcaba el clarín del Ayuntamiento; un calderon primero, una apoyatura después, los oles y jaleaduras del público, todo acabó con una serie de "falsetos" impropios del instrumento, que han influido en la terminación vulgar, fea y cursi que recientemente se ha puesto a la marcha del Concejo, sin que hayan sido bastantes a la debida restauración cuantas indicaciones se han hecho a fin de conservar a la música de la ciudad toda su dignidad y su grandeza.

E. L. CHAVARRI.

El código de música colonial y la crítica española

Mi transcripción de la música del Código peruano que posee el Doctor Ricardo Rojas en Buenos Aires (1), ha merecido exquisita atención de muchos estudiosos europeos. Varios españoles de cultura, información y criterio dispares, han dedicado a mi trabajo extensos comentarios críticos no tan despectivos como paternales. Prescindiendo de los autores cuya ingenuidad los denuncia rápidamente al lector, quiero ocu-

(1) «La música de un Código Colonial del Siglo XVII». Ed. del Instituto de Literatura Argentina de la Facultad de Filosofía y Letras. Buenos Aires, 1931.

parme de aquellos cuyo aplomo y copia de erudición impresionan más seriamente.

El señor Antonio Margelí, Beneficiado Tenor de la S. I. C. de Madrid, ha suscripto en RITMO (números 59, 60 y 62) una serie de artículos en que, coronando muy singulares y curiosas afirmaciones, asegura que puedo ser disculpado «en cierto modo» por haber transcritos el código en la forma que lo hice; todo lo cual me mueve a solicitar la hospitalidad de esta interesante revista deseoso de agradecer al señor Margelí la cristiana aunque condicional

absolución con que me favorece y de conversar, tan brevemente como pueda, sobre la medida en que la merezco.

Noto, en primer lugar, que la mayoría de los críticos españoles denotan idéntica orientación y coinciden en las ideas que determinan nuestra discrepancia. Yo suponía y esperaba un desacuerdo general conmigo, puesto que mi labor se funda en nuevos criterios; pero me ha sorprendido que también se produzcan en desacuerdo los unos con los otros. Si yo fuera polemista de malos recursos, me conformaría con enfrentar entre sí a mis contradictores. Cada cual transcribe a su manera la vieja música del códice y es claro que a los unos debe alcanzarles, de parte de los otros, el mismo generoso perdón que con tanta indulgencia me conceden.

Las observaciones del señor Margelí, lo mismo que las de todos los que se han ocupado en comentar críticamente mi trabajo, pueden dividirse en dos grupos: las que aluden a la medida y las que se refieren a la tonalidad. Son, por otra parte, los dos grupos de problemas fundamentales que nos presenta la la música antigua.

Escribe el señor Margelí: «Para interpretar fielmente la música antigua, no hemos de encajarla en la cuadratura de la de nuestro siglo, sino que debemos acomodarnos a la manera de ejecutarla que tendrían (sic) los antiguos...» Y añade, en cuanto a la tonalidad: A estos ocho tonos (de la música medida antigua) debemos acudir (...) y no a los tonos mayor y menor (este último con sus tres escalas) de nuestra música moderna, como hace el señor Vega».

Muy bien. Por curioso que parezca, todo lo que yo tengo que decir a eso ya está dicho en mi libro. Esos párrafos del señor Margelí coinciden casi exactamente con los que publica el señor Juan M. Fernández en «Tesoro Sacro Musical» y con los de varios críticos menores, por lo que el lector que no posee mi opúsculo se persuade al cabo de que yo he transcritto música antigua sin tener para nada en cuenta los tonos antiguos. Acusado prácticamente de elemental anacronismo (aparente anacronismo), casi sorprenderá al lector mi declaración de que en mi trabajo he tenido muy presentes los tonos antiguos, al extremo de resolver su clara presencia en varias de las canciones transcritas, y que me he desentendido de ellos con oportunas razones cuando he considerado preciso in-

clinarme por los modos mayor y menor.

Los párrafos transcritos denuncian una posición mental y sentimental frente a los problemas que plantea la transcripción de la música antigua, y una particular comprensión de la historia. Esa posición no está tomada y defendida únicamente por los citados estudiosos, no; estoy en condiciones de asegurar al lector joven, que ella goza de favor general y que su afianzamiento es obra de los teóricos del siglo pasado. Un nuevo método crítico de interpretación, tiene, fatalmente, que ser saludado por usufructuarios de las ideas viejas en términos que disimulan apenas un gran desprecio. Los críticos a la antigua no comprenden la novedad sino como ausencia de información; creen, en fin que somos aprendices de musicólogos a la antigua y no ensayistas iniciales de los métodos y criterios que, a partir del genial valenciano Julián Ribera, tienden a conquistar presente y porvenir.

He dicho deliberadamente «ensayistas iniciales», porque el lector no crea que la posición moderna lo allana y esclarece todo por obra de magia. Al contrario: hay que trabajar mucho dentro del nuevo orden de ideas; el error acecha implacable, la nueva luz ha producido — como siempre — nueva oscuridad y más tiempo y esfuerzos que el difícil camino del porvenir demandan las reacciones del pasado.

El señor Margelí habla de la «cuadratura de nuestro siglo» y de «los tonos (sic) mayor y menor de nuestra música moderna». Pues bien; para nosotros los tonos modernos y la cuadratura moderna, ¡no son modernos! Son tan antiguos como los más antiguos. La antigüedad es un vivero de sistemas basados en las medidas y números cosmológicos sagrados para los orientales. La propiedad que tienen los tubos cerrados de producir su quinta por presión labial, descubierta en la antigüedad, y el conocimiento que una lámina, una cuerda o un tubo, producen dicho intervalo reduciendo un tercio su extensión, origina los círculos de quintas perfectas o sopladas según cierre la marcha a las 12 o a las 23 quintas. Estos círculos engendran varios sistemas muy difundidos en Indochina, Indonesia, China antigua, etc.

Hornbostel demostró en 1910 la existencia de uno de ellos en América precolombina y el autor de estas líneas presentó al 25.º Congreso Internacional de americanistas una

comunicación denunciando la presencia en el Perú antiguo, de una nueva escala extraída de instrumentos anteriores al descubrimiento — cuyos intervalos coinciden con la serie diatónica mayor moderna si ésta empieza en la nota *sol*. Todos los sistemas occidentales, se nutren del prestigio que a ciertas relaciones numéricas sencillas atribuía un ciclo cultural del Oriente. Liü Poü-wëi escribió tres siglos A. C.: «Fa engendra do; do engendra sol; sol engendra re», etc., hasta cerrar el ciclo pitagórico. Es verdad que nuestra escala diatónica mayor presenta un medio tono anómalo dentro del círculo de quintas, pero así, con tal modificación, lo emplearon ya los griegos. Existen, pues, vehementes presunciones de que las escalas menores con sensible proceden del Oriente, donde se habrían originado como tantas otras que presentan igual característica. Nuestras escalas no son modernas, son escalas antiguas triunfantes y los vestigios documentales de su presencia en Europa se encuentran en muy antiguos manuscritos.

Nosotros podemos hacer a la vieja historia de la música y a los que actualmente la siguen, una objeción capaz de abrir perspectivas a todos los que no han concluido su personal ciclo de adquisiciones: la escuela antigua *ha confundido la notación con la música*. Esta objeción puede ser fecunda en cualquiera que la medite, tanto más cuanto menos pesen en su cultura individual los axiomas de la vieja historia de la música, íntegramente planeada sobre la base de que la «música es la notación».

Existe un hecho sonoro, libre, suelto, inalcanzable, importado por una masa de pueblo de origen X que lo cultiva fervorosamente por tradición oral; diga el joven desapasionado si esa música puede estar representada por lo que la *lectura* moderna extrae de las páginas en que los viejos amanuenses intentaron anotarla mediante sistemas cuya insuficiencia, después de varios siglos de perfeccionamiento, se advierte hasta nuestros días en que el modo menor carece de armadura propia, y en que las relaciones entre acento y compás no han sido hasta hoy científicamente establecidas.

Nosotros pretendemos que se comprenda este importante hecho histórico: la antigua música eclesiástica posee un sistema de notación que responde a sus necesidades; pero en la Edad Media sube des-

de lo hondo de la masa popular, y desborda, una música cuyos sistemas rítmico y tonal no concuerdan con los religiosos. Llámase por eso ficta o falsa. Esta música lo invade todo y tiene poderosa influencia sobre la misma música eclesiástica, la penetra, determina su decadencia; pero en vano se pretende escribirla con exactitud. No hay signos para representar la duración de sus notas, que integran frases regulares, y sobre todo no hay forma de registrar los intervalos. Entretanto, mediante el sistema del canto llano se intenta notar esa música. La notación, pues, que retiene esas canciones no es más que un auxiliar mnemónico. El lector antiguo sabe cuándo debe modificar lo escrito *al leer*. Si no conoce la canción, le son familiares los tópicos melódicos y rítmicos de esa escuela cuya totalidad orgánica no abarca. La teoría adopta luego dos nuevas series sobre las tónicas *do* y *la*, pero no comprende ni el transporte de ambas, ni las alteraciones propias de la segunda. Escriben las canciones sobre la tónica de cualquiera de los modos gregorianos, pero no aciertan a poner las alteraciones que exige la relación de intervalos, a pesar de lo cual leen la verdadera música ficta porque tienen «conciencia de la tonalidad».

Así, pues, la música antigua *no suena como está escrita*, a menos que sea eclesiástica pura. Y un lector del siglo XX, al entonar con fidelidad un manuscrito antiguo, padece un infantil anacronismo. La fidelidad, pues, es un error.

Es entretenido leer en los teóricos antiguos la serie de reglas prácticas destinadas a salvar en la lectura la omisión de alteraciones. Debo añadir que el señor Margelí demuestra haber aceptado en parte y a su modo la necesidad de suponer las alteraciones que no están en el original. Se debe a Julián Ribera la primera demostración sistemática de tan importante hecho, y el señor Margelí lo aprendió del insigne valenciano discutiéndolo, negándolo, porque el señor Margelí es tanto más despectivo con los que le enseñan cuanto más le enseñan.

Pero esta libertad de suplir alteraciones, la quiere el señor Margelí para su uso personal; porque a mí me pide el mayor respeto por los tonos eclesiásticos. «A estos ocho tonos debemos acudir...», escribe el señor Margelí. Y como no nos cree a nosotros, no queda otro remedio que responderle con las palabras que hacia 1550 escribió el

prudente y sabio Fray Bermudo: «El género diatónico en el canto llano vida tiene: mas tan enferma, que un día ha de expirar...»

Y hacia el año 1680, cuando la decadencia del canto del canto llano se acentúa, el señor Margelí busca en el Códice Colonial —contra la historia y el manuscrito— los tonos antiguos en toda su pureza.

Con respecto a la cuadratura «moderna» caben idénticas reflexiones. Si los sistemas tonales son producto de elevadísimas especulaciones acústicas, los sistemas rítmicos lo son más y de igualmente antiguos orígenes. Los pueblos se apoderan empíricamente de sus normas las conservan por tradición y las transmiten a otros pueblos siglos después de anochecido el esplendor de las civilizaciones en que tuvieron origen consciente.

La escala pentatónica de los antiguos peruanos, por ejemplo, se conserva con todo vigor hasta nuestros días en boca de una grey humilde y oscura que jamás se ha preguntado el número de notas que tiene; lo que no impide que ejecuten canciones de gran belleza. Los europeos tardaron más de tres siglos en descubrir el sistema de los peruanos, no obstante oír a diario centenares de canciones; y hasta hoy utilizamos las armaduras de nuestro sistema para escribir melodías que por su carácter defectivo no requieren todas las alteraciones de nuestros transportes. Es, como se ve, caso inverso al de la notación gregoriana con respecto a la música ficta. El sistema rítmico de los Incas no ha sido aún descubierto, bien que las dificultades para hacerlo no sean hoy fácilmente reducibles a causa de su mezcla con el europeo que tampoco conocemos totalmente.

La cuadratura moderna, no es moderna; lo que es moderno es el sistema de notación que fija aproximadamente el decurso regular de la frase musical. Nuestro sistema de compases no es una invención fría, producto de la especulación en abstracto; es el resultado de un esfuerzo secular tendiente a fijar gráficamente el hecho musical circundante que nos viene de lo profundo de los tiempos por tradición oral. Elimine el lector prudente el recuerdo de las escuelas eruditas y piense en las eternas corrientes populares. La evolución de la música, en los centros cultos, no ha modificado substancialmente los cánones antiguos hasta épocas más recientes; pero a pesar de ella, quien no reconozca en

las Cantigas a simple vista sucesiones de frases regulares en todo idénticas a las actuales no eruditas y como éstas divisibles en compases modernos, no ve o no quiere ver.

La afirmación de que «el siglo XIII tenía su estética» (Aubay), es tan falsa como pernicioso; que las pasajeras preferencias escolásticas del pasado nunca lesionaron esencialmente la sola, única y larga corriente de savia humana que enciende y vivifica el canto de los hombres.

Y vamos a los detalles.

Al emprender la transcripción de las páginas musicales del Códice Colonial yo me aparté deliberadamente y cuando creí tener razones holgadas, de los ocho tonos del canto llano. Pero, insensible a mis argumentos y a las expresas constancias del manuscrito, el señor Margelí insiste con pertinacia en recurrir a ellos. Quiero reproducir un párrafo del señor Margelí y refutarle.

«En relación con los tonos de la música moderna, los tonos, diríamos, *menores* de la antigua, tienen un bemol menos. Por ejemplo, el primer tono en claves altas que viene a ser *sol menor* no tiene más que un bemol en la clave porque en su escala el *mi* es natural.»

Esto escribe el señor Margelí. Muchas gracias. El aludido me ofrece esta rudimentaria lección porque yo he afirmado que la Canción N.º 15 está en *sol menor* «moderno» aunque no presenta más bemol que el de *si* en la armadura. No le niego que los amanuenses escribían tal tono con un solo bemol; todo lo contrario. En la página 51 de mi opúsculo lo he dicho bien claramente. Lo que yo afirmo, sin haber merecido atención y comprensión del señor Margelí, es que, cuando el amanuense debía anotar una canción con la serie *sol menor* idéntica a la actual, armaba la clave como si se tratara del eclesiástico de igual tónica que tiene el *mi* natural, pero al encontrarse con el *mi* bemol, ponía la correspondiente alteración junto a la nota, o la omitía porque su sistema de notación no comprendía la totalidad orgánica de la serie ficta o falsa.

La Canción N.º 15 tiene el *sol* por tónica y un bemol (*si*) en la clave; se trataría, pues, a ser exacto lo que nos dice el señor Margelí, de un *sol* eclesiástico, con *mi* natural. Pero hay un pequeño inconveniente: de puño y letra del monje aparece en el manuscrito el bemol de *mi* junto a la correspondiente nota; y

otro pequeño inconveniente resulta de que aparece también, escrito por el amanuense, el sostenido de *fa* (sensible). Estamos, así, ante una serie de sonidos que se inicia en *sol*, tiene el bemol de *si* en la clave, el bemol de *mi* y el sostenido de *fa* junto a las notas: yo dictamino, como lo hecho, *sol* menor exactamente igual al de nuestros días. ¿Podría el señor Margelí contestar algo serio a este respecto? ¿No ve claro que la pureza de sus ocho tonos está menguada por la decidida voluntad del propio amanuense del código? ¿Se atrevería el señor Margelí a insistir en que se trata del tono eclesiástico con *mi* natural y *fa* sin alteración cuando el manuscrito le le está gritando lo contrario? ¿No ve bien claro que los antiguos amanuenses no sabían armar las claves como lo hacemos hoy, porque se hallaban en presencia de una música extraña al antiguo sistema de notación?

El señor Margelí, impávido, me

enmienda la plana y transcribe las Canciones 15 y 16, (que están en *sol* menor «moderno»), con un solo bemol en la armadura y las demás alteraciones en las pautas. Que el pendolista del código lo hiciera así pase, porque no sabía hacerlo de otro modo; pero que lo imite hoy el señor Margelí ya resulta inexplicable. Si el *sol* menor se escribe hoy con dos bemoles en clave, ¿en qué consiste la transcripción «moderna» del señor Margelí? Con ese criterio el señor Margelí puede reducir a música gregoriana toda la música moderna.

Continuaremos en próximo artículo.

Buenos Aires, abril 20 de 1933.

CARLOS VEGA

Miembro del personal científico de la Sección Etnología del Museo Nacional de Historia Natural. Encargado de la Sección Folk-lore del Instituto de Literatura Argentina de la Facultad de Filosofía y Letras. —Catedrático de Musicología del Colegio Libre de Estudios Superiores.

Ante el centenario de un maestro

El enigma de Brahms

El mundo musical celebra en este mes de mayo de 1933 el centenario del nacimiento de Juan Brahms, el insigne músico alemán, el compositor admirable que, a pesar de no escribir nunca para el teatro, o quizá por eso mismo, se pretendió oponer como rival al genio de Wagner. Todas las revistas y periódicos musicales se han mostrado unánimes en honrar la memoria del maestro.

Entre tantos trabajos publicados ha parecido oportuno ofrecer a los lectores de RITMO, un artículo del insigne crítico francés M. Paul Landormy, publicado en *Figaro*, por ser el que, a nuestro juicio, explica mejor el fondo de amarguras, por decirlo así de tragedia, que palpita en toda la producción del maestro. Hay en la música de Brahms algo inexplicable, un verdadero enigma. El artículo de Landormy que precisamente se titula «El enigma de Brahms» dice así.

«Una cosa que me encanta en Brahms —decía su viejo amigo Hanslick— es, además de su buen humor, su asombrosa salud. A los sesenta años de edad no recordaba haber estado enfermo una sola vez en su vida. Camina como un estudiante y duerme como un niño.

Otro amigo suyo, Widmann, cuenta que cuando invitaba a Brahms a pasar una temporada en su casa, era para su familia al mismo tiempo una profunda

alegría y una fatiga extraordinaria. Su magnífica vitalidad acababa por rendir a todas las personas que le rodeaban. Al amanecer se levantaba y en seguida era preciso acompañarle a paseos interminables a través de los campos. Después venían las sesiones musicales, las visitas, los paseos, otra vez las charlas constantes, las discusiones, los proyectos, las bromas y juegos y todo esto hasta bien entrada la noche. Entonces Brahms, se dedicaba al reposo y se lo concedía a los dueños de la casa y a sus familiares. Dormía en cualquier sitio y de cualquier manera; a veces se acostaba encima de un sofá. Al día siguiente estaba desde primera hora dispuesto a empezar otra vez.

Debió haber llegado a los cien años. Murió por haber vivido demasiado bien y por haber abusado del estómago y del hígado. En el restaurant del *Erizo rojo*, en el que se reunía con el doctor Billroth, Hanslick, el editor Simrock y el compositor Juan Strauss, tenía la reputación de un *gourmand* insaciable. Pequeño, con los ojos rasgados y la cara encuadrada en una barba revuelta ostentaba ante él un vientre enorme denunciador de sus excesos.

El apetito, muy desarrollado en Brahms, de las alegrías materiales y la predilección por los placeres del cuerpo, se conciertan de ordinario, con un perfecto equilibrio moral o, por lo menos, con cierta ineptitud para las inquietudes de la vida interior y con cierta indiferencia para los problemas del sentimiento y engendran

por consiguiente una especie de continuo bienestar dentro de una tranquilidad persistente. A veces hay que envidiar a esas gentes que no van más allá de la satisfacción inmediata de sus sentidos.

Se les envidia porque no piensan en nada trascendental, por no estar sacudidas por las pasiones, ni atormentadas por los escrúpulos, ni ansiosas ni fatigadas por la fiebre del ideal.

En este sentido, ¿fue Brahms un hombre feliz? No puede afirmarse ligeramente. Su música, ¿es alegre? Nada de eso. Muy raras veces se ilumina con un rayo de alegría. Domina en la música de Brahms una melancolía gris y está impregnada de impotentes sobresaltos contra una nostalgia irreductible.

Además ¿puede alguien ser feliz sin haber amado? ¿A quien amó Brahms? A muchas criadas de hospedería. Pero eso es poco. ¿Amó a Clara Schumann? Esto es mejor. Pero el amor que sintió por Clara Schumann se parece en cierto modo al que siente el hijo por una madre. De la vida de Brahms está ausente la pasión, la pasión grande, la pasión devoradora, la pasión desencadenada de embates furiosos que trastornan y desgarran el alma. En la vida de Brahms hay que anotar varias veleidades de amor más bien que el amor mismo. Nunca ha salido de cierto sopor sentimental en el que se complacía.

Pero ¿puede sostenerse que Brahms no sufría al conocerse incapaz de los grandes impulsos del corazón, y al apreciar este embotamiento de su sensibilidad? En medio de los goces materiales, ¿no lamentaría acaso no sentir alegrías de otro orden y no saborear un ideal desconocido?

Estas consideraciones pueden explicar sus accesos de mal humor. Porque a veces los experimentaba y esos accesos se acentuaron más a medida que se hacía más viejo. A veces, en sus últimos años, se mostraba terco, inociable, antipático y hasta agresivo en sus palabras.

No se reconocía en este Brahms del ocaso de la vida, a la naturaleza «angélica» de la adolescencia: un joven rubio, sencillo, inocente: «una verdadera figura de San Juan», decía una joven que había sido seducida por su «pureza» y le hubiera con gusto «besado sin ruborizarse».

La vida lo había cambiado profundamente.

¿Quedaba en él algún recuerdo del otro hombre que había sido y que había cesado de parecerlo? Entre los dos Brahms, el joven y el viejo, ¿habría siempre un perenne combate? Pueden hacerse estas preguntas y hay que confesar que todo parece bastante misterioso.

Algunos de sus biógrafos lo han presentado como profundamente desgraciado, «con sus ansias de ternura reprimidas, su mal humor y la resignación a una vida mental incompleta, con su timidez recelosa que quiere

Padereuski, músico y político

Del Quijote en castellano

despistar con un aspecto brusco y terquedades aparentes, esta pasión que debe contentarse con aventuras vulgares renunciando al sueño de un hogar delicado y de todas las exquisiteces que él mismo comprende que han de ser un poco ridículas cuando se tiene un vientre muy grande y se es un goloso destinado a morir de haber comido y bebido demasiado, además de morir un poco todos los días por no ser amado con exceso.

No hay que exagerar. En esto no hay tragedia. Brahms tiene sus momentos de tristeza o de enojo y aun de sombría inspección sobre sí mismo. Pero que encuentre al pasar una cara bonita y todo desaparece. Que encuentre en casa de su amigo Widmann, en Roma, a la cocinera, a la bella Mora, que contemple sus ojos brillantes, que la vea servir a la mesa en la que su amo le anuncia que Brahms está a punto de pedir su mano, a lo que ella responde con orgullo: *¡Soy Romana, nací al Ponte-rotto dove sta il tempio de Vesta, non sposerò mai un bárbaro!* (soy Romana, nací en el Ponte rotto cerca del templo de Vesta y no me casaré nunca con un bárbaro) y en el mismo momento Brahms se reirá con toda su alma, divirtiéndose grandemente con espíritu abierto y desprovisto de toda preocupación y de todo grave cuidado.

Si algún sentimiento nostálgico del ideal abandonado o irrealizable le dió a veces algunas amarguras, este sentimiento, a mi juicio, no ha turbado nunca de un modo profundo su vida. Encontraba en él, solamente, el indispensable alimento para su inspiración artística. La música recogía prontamente las ansias de un corazón ulcerado y apaciguaba su tormento. Después, ¡a gozar de nuevo...!

La música en los salones

El ministro de Polonia y la señora Perłowska han obsequiado con un interesante concierto a personalidades del Gobierno y del Cuerpo diplomático.

La excelente cantante polaca Sofia Massalska, acompañada al piano por el maestro Ribera, cantó con maestría singular canciones de Monjuszko, Chopin y Karłowicz. En una segunda parte, las obras del célebre compositor polaco Karol Szymanowski, que asistía a la fiesta y es hoy uno de los jóvenes músicos más afamados en Polonia. Tanto la cantante como el autor de la música fueron muy aplaudidos y felicitados.

Los ministros de Polonia, auxiliados por el consejero señor Nieduzzyasky obsequiaron a sus invitados espléndidamente.

Cuando recientemente regresaba de New York el cronista G. London en el «Ile de France», acompañando al presidente del Consejo M. Herriot en el mismo buque venía el famoso pianista Paderewski. El cronista ha publicado impresiones de su viaje en «Le Journal» y de allí transcribimos los siguientes:

El «steward» me dice:

—Le espera a Vd. en Versalles el presidente Paderewski Versalles como ya sabe el lector, es el camarote de lujo que ocupa el célebre artista. En el salón el piano de cola del maestro está abierto:

—Me disponía a mover un poco los dedos... —y añade sonriendo— pero jugando al «bridge.» ¿Lo juega Vd? Es admirable.

Paderewski es un ecléctico; su existencia lo comprueba. Todo le apasiona y muy especialmente la política a la cual en años de conmoción se ha dedicado y aun se ha sacrificado; todo por amor a su patria polonesa.

Después de varios puntos de vista acerca del problema polonés, y la cuestión de Danzig, prosigue el articulista:

«Mientras habla Paderewski admiro la magnífica salud de este hombre de 72 años que todavía pasa viajando las tres cuartas partes del año.

—Esta vida errante —me dice— es fatigosa, pero no carece de encantos ciertamente. Por los Estados Unidos viajo en mi vagón especial, que enganchan a los trenes ordinarios. Esto a veces dura varias semanas durante las cuales vivo con mi secretario, mi cocinero y mis criados negros.

Cuando abandoné la política no se prestaban las circunstancias a que re-

comenzase yo en seguida mi carrera artística. Entonces pensé retirarme a mis vastas propiedades de California en donde, presintiendo que algún día se acabare la prohibición de beber vino, planté viñas que han dado un vino delicioso, al menos así lo creo yo, sobre todo por ser mío. Entonces tenía yo 61 años y la inactividad empezó a pesarme. Para entretenerme se me ocurrió la idea de aprender el idioma español, y este estudio me ha reparado no pocas satisfacciones. Hoy tengo como libro de cabecera «Don Quijote» la obra maestra cuya lectura me entusiasma cada día más.»

Paderewski se detendrá muy pocos días en París, luego irá a Suiza en donde pasa los veranos, y en donde hace tiempo se halla su esposa delicada de salud.

Su gran conocimiento de Norte América y el hecho de que todos los años la recorre por completo, le permite medir todo el alcance de la crisis actual. Para dar idea de la misma, empleó una imagen curiosa. Dijo:

—En Europa nuestras casas tienen cuatro o cinco pisos, y cuando se cae uno desde la ventana del segundo o el tercero, se puede —teniendo alguna suerte— salir no muy mal parado del suceso. Pero en América el que se cae de la ventana tiene muchísimas probabilidades de que esto le suceda del treinta o cuarenta piso, y... todas las probabilidades son las de matarse fatalmente.

La comparación del gran artista me pareció explicar con gran claridad la importancia de la crisis americana, mejor que no las sabias demostraciones de los economistas.»

Nuestra portada.

EL MATRIMONIO CHAVARRI

Honramos la primera página del presente número con los retratos de dos artistas eminentes para los que la admiración y la simpatía se funden en una palabra: amistad, amistad sincera y cordial.

¡Cuán inteligente e fusión en Eduardo L. Chavarri! ¡Qué finura y espiritualidad en Carmen Andújar! Esta pareja de artistas, cuyas conferencias-conciertos han sido acogidas en París y Londres como merecen por su bello arte interpretativo en Carmen Andújar, por la amenidad y solidez en Chavarri, aun no son conocidas en nuestra Filar-

mónicas y culturales, privando a sus asociados de un placer estético único en el elevado género que cultivan.

¿A qué se espera?...

Nuestros queridos amigos saben de qué manera se les quiere y admira en RITMO, cuyas líneas impregnadas de emoción sólo reflejan nada más lo que velen como compositor y musicólogo Eduardo L. Chavarri, y el aprecio en que se tiene como liederista a Carmen Andújar, a quienes no vamos a descubrir ahora, pues bien conocidos son en el mundo del arte.

El cargo de organista

De nuevo a la campaña

Bien me ha parecido la nota que la revista «RITMO» ha publicado en su último número referente a la dignificación del cargo de los organistas. Atento siempre a la marcha de los asuntos que afectan a la vida y desarrollo de la música y a todo cuanto abarca en el uso de sus atribuciones, ha llevado a cabo la propaganda de la creación de bandas civiles hoy en vigor gracias a una aprobación oficial de las Cortes.

Al principio parecen quiméricas estas laudables iniciativas, porque mirando al horizonte no se ve otra cosa que espesas brumas; el hecho de pensar en tales dificultades conduce a la larga a la desesperación. Mas no vale al hombre abandonarse en brazos del pesimismo cuando el éxito de una obra depende solamente de su constancia y férrea voluntad. Así han triunfado las grandes empresas, y más que otro cualquiera el artista debe saber el secreto de su carrera y reconocer fielmente los escollos que ha tenido que vencer en su vida y las penosas dificultades de que está rodeada nuestra profesión de músicos.

La constancia en la labor es el resorte que abre la puerta de la felicidad y del triunfo, y a poco que dejemos apagar el fuego de nuestro entusiasmo veremos que nuestra obra se malogra y otros que se han aprovechado de la semilla que fué esparciendo el primero en sus actividades consiguen abonar el campo de insospechados frutos de riqueza y mejoramiento de su propia personalidad.

La creación del Cuerpo de bandas civiles también alarmó al principio a muchos, porque creían que no habría otros de más pujante entusiasmo que ellos y firmes en sus propósitos sabrían arrostrar con ahinco toda clase de dificultades que no faltan en estos casos.

Pero después de no mucho tiempo se cristalizó la esperanza en pronta realidad, y en medio de la frialdad de muchos que debían poner su interés en esta propaganda quedó variado el magno acontecimiento. Desde entonces brotaban felicitaciones por todas partes y no había ningún director de banda que no contara con orgullo el progreso que había hecho el cargo de su profesión y la categoría a que había llegado en poco tiempo de diligencias la organización de las bandas.

Todo este desarrollo de ideas y planes encaminados al resurgimiento del arte y a la dignificación del cargo de directores se debe en gran parte a la propaganda de «RITMO», que desde el principio recibió con calor la idea y dedicó largas páginas a la difusión de este nuevo proyecto reflejado en

bellas y documentadas cuartillas de escritores competentes y músicos de mucha valía.

Después de este tiempo cabe a «RITMO» ofrecer sus páginas de nuevo a otra obra de justa reclamación cual es la profesión de los organistas y chantres, que llevan una vida lánguida y de tristes consecuencias en el aspecto remunerativo. No es la inquietud que arrastra hoy en día a la mayoría de hacer prevalecer por medio de leyes y más leyes sus derechos sociales y la justa recompensa de salario. No; aparte de la inquietud hay una necesidad imperiosa que gravita sobre la vida económica de los suscriptos a esta campaña. No es inconveniente la índole de la profesión y el temperamento del individuo que actúa y ejerce su misión en la iglesia y que abusando de la docilidad de los elementos de que se compone el culto e influyen en su esplendor queden abandonados con promesas de resignación o con palabras compasivas de indigencia y falta de recursos.

Es verdad que no es halagüeña realmente, como me escribió en carta particular un Sr. Obispo, la situación de la Iglesia; pero se ha visto que, aún

en casos apurados, hace más el empeño y la solicitud que toda clase de discusiones y divagaciones filosóficas.

Nosotros, en la Diócesis de Vitoria, tenemos nuestra Asociación, que habiendo empezado a funcionar con grandes augurios y probabilidades de éxito, hase extenuado por lo visto a raíz de circunstancias adversas para todo lo que concernía a la Iglesia y sus representantes. Hoy por hoy, ninguna noticia tengo de esta Asociación, mas las vagas referencias que tengo me hacen pensar en una reiterada insistencia que podría quizá redundar en beneficio de nuestra clase humillada, no humilde, porque quien más quien menos, tenemos nuestros conocimientos necesarios y certificados brillantes que acreditan nuestros estudios académicos.

Muchos hemos tenido que abandonar o rechazar buenas oportunidades, en la creencia de ver mejorada nuestra condición de organistas.

Espero que «RITMO» tratará este punto con imparcialidad, dando a la campaña el tono que merece y ello por el arte y por el honor de compañerismo.

T. GARBIZU.

Pasajes.

¿Retrato de Wagner?

Algunos superhombres mataron hace tiempo ya a Wagner, y ansian que los demás sigan hoy su ejemplo, para que sea menor la plancha.

El público está por wagnerizarse aun.

No le comprende sino en Bayreuth, o cuando se lo interpreta bien, v. gr.: en *El buque fantasma* (Charlottenburg), obra centenaria, resucitada, fresca, así como se ha revivido a *Elektra*, enterrada un cuarto de siglo.

Tres anécdotas características, voy a recordar, como muestra de que el público grande no entiende a Wagner, (ni le entenderá en mucho tiempo).

—¿Conque no conoce V. a Wagner?

—Sólo he oído *Lohengrin*, en Charlottenburg.

—Y ¿qué tal?

—Habría preferido una película...

—¡Hombre! Eso puede pensarse, pero no decirse.

Me lo espetó un paisano nada tonto.

—Conque estuvo V. anoche en *Tannhauser*. ¿Qué tal?

—Habría preferido un *Nordhäuser*.

Conozco este licor, por haberme regalado una botella, la madre de un alumno de Nordhausen, el cual cayó en la guerra uno de los últimos. Antes de ir, me presentó a su novia.

—Conque estuvo V. anoche en *Tristán*. Cosa buena.

—Sí, colosal. La primera vez no se atiende nada. Pero no vuelvo a verlo jamás.

«Margaritas a cerdos». Lo referí en mi primer libro alemán, muy alegre.

Cuando compuso Wagner el *Anillo*, el intendente del Rial berlinés, como los demás, sólo quería dar la *Walkiria* por ser *Sieffried* «irrepresentable» y el *Ocaso* «imposible», a no ser en Bayreuth.

Hoy ocurre lo mismo. Dar *Nibelung* significa preparar un material inmenso y ensayar enormemente. (Para *Elektra*, sólo se ha podido ensayar una semana, con una orquesta superior de 130 instrumentistas).

El intendente de Hamburgo respondió a una circular cuyo título era ¿*Retrocede Wagner?*

«El retroceso es sólo periódico. Hay que tener en cuenta las diversas obras. En algunas representaciones del *Anillo* en parte apenas hay un semilleno al paso que hace años en todo él había igual público.»

«Cuando se pregunta a alguien si le parece que el clima ha cambiado en los últimos años, haciendo observar que en la niñez era otro», (en Bilbao *sirimiriaba* antaño eternamente), «y que la temperatura cambia» (como en Berlín, donde bajamos de un invierno inacabable), etc., etc. Si se le pregun-

ta a un meteorólogo, prueba como tres y dos son cinco, que el clima es igual y que en todo siglo sólo unos años cambia el tiempo en temperaturas. Lo mismo ocurre con el tal retroceso. Algunos creen que retrocede. El retroceso es temporal. (A mi me sobra diciendo que si no adelantamos, es por consecuencia del clima. A lo cual objeto que el clima era el mismo cuando cortábamos el bacalao en el mundo entero.

Ocaso y Maestros Cantores, ¿quién puede resistir tantas horas, a no ser uno «inteligente» de veras, dándose los perfectamente? El otro día, se representó la segunda obra con Furtiüggle y tres intérpretes que van a Bayreuth, Boiselman (*Hems Sots*), Fuchs (*Bertmessin*) y List (Pagner. El público estuvo fresco todo el tiempo, sin perder nota entusiasmado.

Cuando se los dió la primera vez en Madrid, quedó el público *in albis*. ¡Claro! Como yo en 1889, en Dresde, saliendo con la cabeza como un bombo, sin entender pizca. Imposible comprenderlos sin preparación, y especialmente sin conocer el espíritu alemán, la *Stimnny*, el ambiente, por la ópera más alemana de todas.

Es ridículo que en Berlín se den con tanta frecuencia *Cavalleria* y *Payasos*. ¡Ni que estuviéramos en Zamarrama! Y en cambio en el Zamarrama industrial en que viven mis nietos, oyen *El buque fantasma* y *Maestros Cantores*, que oirán en Berlín, después de haberse enterado de los textos.

Los verdaderos diletantes alemanes no tienen un criterio para oír a Wagner. Sólo los «nuevos vivos» lo pueden. Pero están en el teatro como los perros en misa.

Característico es también lo que suelen decir los directores de orquesta cuando terminan las temporadas en Bayreuth:

—Y ahora, ¡tener que apenar con *Cavallerias*, *Payasos* y otras pendejadas!

Y característico en alto grado, el menosprecio del mejor cantante operístico, Chaliapine (en *Mi Vie*, memorias de que habla en un periódico) hacia sus colegas, incluyendo al mismo ruso tan trabajador.

Faltan cantantes concienzudos como Chaliapine y directores, como Fustrangler.

Weingartner respondió:

«Impopular nunca será Wagner, pues penetró muy dentro en el corazón del pueblo alemán. Pero se volverá a las representaciones con corte.»

En un diario me ocupé de *Wagner mutilado*, refiriéndome los experimentos del ex-Real de dar Walkyrias y Sigfridos con cantos y sin ellos, anunciando en el cartel. A. Villa le interesó mucho la cosa.

El intendente de Francfort decía:

«No veo ningún retroceso. *Lohengrin*, *Tanhauser* y *Maestros Cantores* siguen la predilecta.

Estamos casi casi como en un tiempo estudiantil, en que Luján hacía las críticas de Variedades en *Los Pavos reales* (*La pouche aux y eux de Lობriche*):

—De haberseme dejado escoger teatro no habría elegido ese.

—¿Porqué?

—Porque dan siempre lo mismo. Cuatro veces hemos ido ya, y las cuatro nos tocaron *La Traviata*. Además, como la tocan en italiano, no comprendo jota, esto puede prolongarse una infinidad de *Traviatas*.

Sigue boyante el genio más poderoso del siglo XIX.

P. DE MÚGICA.

El concurso nacional de Música

La Junta Nacional de la Música y Teatros Líricos, en virtud de las facultades que los decretos de 21 de ju-

lio y 15 de septiembre de 1931 conceden a ésta, señala los temas y fija las bases a que habrá de sujetarse el concurso nacional de Música correspondiente al presente año.

Se dividirá el concurso en dos temas:

Un cuarteto para piano, violín, viola y violoncello.

No se señala el número de tiempo en que habrá de dividirse la composición, pero sí la duración mínima de la obra, que no será menor de veinte minutos.

Se concederá un premio de 4.000 pesetas, juntamente con la publicación de la partitura y partes sueltas de los tres instrumentos de arco.

El tema segundo consistirá en un estudio sobre la armonía en la música española moderna a partir de Felipe Pedrell.

Este estudio podrá desarrollarse en toda la extensión que convenga al pensamiento de los autores e incluso podrá ser ampliado, si ello pudiera favorecer a la claridad y significación estética de la idea, con el examen de la evolución de la armonía moderna en la música europea y sus afinidades con el desenvolvimiento del arte de nuestros modernos compositores.

Se otorgará a la obra elegida un premio de 3.000 pesetas y la publicación del trabajo favorecido con el premio.

Los trabajos correspondientes a uno y otro tema se presentarán en las oficinas de la Junta Nacional de la Música y Teatros Líricos (Velazquez, 29, bajo), los días laborables, desde el 1 de noviembre próximo hasta el 30 inclusive del mismo mes, de seis a ocho de la tarde.

Los trabajos deberán ser presentados con la firma de su autor, y desde luego habrán de ser rigurosamente inéditos.

nión de un inteligente crítico y compositor sobre el extraordinario violinista Mankanovitzky la reproducimos haciéndola nuestra.

Orquesta Filarmónica.

Poco nuevo hay que comentar de los seis conciertos, todos interesantes, que la Orquesta Filarmónica ha celebrado en el Circo de Price, si no es resaltar una vez más, las cualidades sobresalientes de esta gran agrupación sinfónica y los aciertos artísticos de Pérez Casas por sus magníficas versiones de las segunda, quinta y sexta sinfonías de Beethoven, de la «Valse» de Ravel, la «Sinfonía sevillana» de Turina, del

INFORMACION MUSICAL

ESPAÑA

MADRID

Un gran violonista en la Cultural.

«En esta Sociedad se ha presentado el violinista Paul Mankanovitzky. Digo violinista y no niño prodigio — Mankanovitzky tiene doce años — porque no es la precocidad lo que se admira en él. Esta se olvida en seguida para apreciar sus cualidades excepcionales de dicción, de sonido, de estilo y de técnica. Haendel, Bach, Mozart, Paganini y Tartini obtuvieron un a inter-

pretación perfecta a través de una alegría juvenil que pierden en seguida los grandes virtuosos, convencidos de la trascendentalidad de su misión. El «allegro» del «concierto» de Tschai-kowsky era lo que afortunadamente para el intérprete, rechazaba su juventud, aunque técnicamente no desmereció su ejecución del resto del programa, al que aun añadió tres obras más, ovacionadas como todo lo anterior. Le acompañó José María Franco con su indiscutible autoridad.»

Por coincidir en absoluto con la opi-

grupo de obras de Wagner, de las obras de Calés, Bacarisse y Esplá ya conocidas y aplaudidas.

En estos conciertos se ha distinguido el notable trompista Norte Villar discípulo del Sr. Bustos y la señorita Hermosilla en la «Nochebuena del diablo» de Esplá, de cuya obra se repitió Scherzo Schotis.

Orquesta Clásica

La orquesta Clásica que dirige José María Franco ha celebrado dos conciertos en el teatro Español en los que ha interpretado un grupo de obras de Rameau, Holst, Sibelius, Mozart, Beethoven, Walkm, Bertok, Saco del Valle, Turina, Pittaluga y San Juan ya conocidas y aplaudidas.

Pittaluga dirigió su obra «La romería de los burlados» que estrenó con éxito el llorado maestro Saco del Valle, y San Juan dirigió también con gran maestría de director su obra «Sones de Castilla» obra de brillante orquestación e indudables aciertos de carácter y color en sus primero, segundo y cuarto tiempos. Orquesta, director y autores fueron constantemente aplaudidos.

Otros conciertos.

El eminente arpista Nicanor Zabaleta ha interpretado con arte especial en el teatro Español un programa integrado por obras de Bach, Scarlatti, Tournier, Debussy, P. Donostia, Salazar y otros. El arte de este gran artista fué saboreado por un auditorio selecto que le aplaudió como el joven arpista merece.

* * *

En la Asociación Profesional de Estudiantes del Conservatorio se celebró un interesante concierto a cargo de la Agrupación de Cámara de la Banda Republicana y Cuarteto Rafael dirigido por el maestro Vega, en el que ejecutaron varias obras de Mozart, Beethoven, Prokofieff y Bacarisse. Director e intérpretes fueron objeto de entusiastas aplausos.

* * *

La extraordinaria artista Laura de Santelmo, de regreso de su brillante excursión por el extranjero, ha dado dos interesantísimas sesiones de danzas en el Teatro Español.

La españolísima bailarina, que ha llevado aromas de España a lejanos países y que todos conocen por su arte inconfundible; la genial artista de la danza, que es toda improvisación al interpretar los grandes maestros de la música española, subyuga y electriza. Atrae con su gesto, sus apuestas figuras escultóricas impregnadas de arte fino y elegante y llega a lo sublime en la interpretación del genuino baile español.

Tuvo un enorme éxito, siendo ovacionadísima.

* * *

El Lyceum Club femenino ha presentado la insigne artista Aida Gobbato de Crespo, una discípula muy interesante por su bella voz y su admirable escuela de canto. Lola Rodríguez Aragón, que así se llama la gentil cantante, interpretó varias obras de Bach, Haendel, Schuman, Schubert y Strauss, acompañada por Valentina Gobbato, y otras de Mario Rodrigo y Turina que acompañó el maestro sevillano. Intérpretes y autores fueron aplaudidos con gran entusiasmo, haciendo la selecta concurrencia halagadoras profecías sobre el porvenir de la distinguida y futura artista, señorita Rodríguez Aragón. Aida Gobbato fué muy felicitada.

* * *

Gálvez Bellido, con su viola-tenor y en colaboración con la notable pianista señorita Rovira, ha dado a conocer el nuevo instrumento construido por el conocido *luthier* señor Parramón, en el Ateneo, en la Masa Coral, en el Instituto Francés, en el estudio de Unión Radio y en la Sala del Conservatorio, oyendo en todas partes justificados elogios como intérprete de calidad, al ejecutar obras de Franck, Faure, Beethoven, Franco, Albéniz, Cotarelo y Dunkler en el nuevo y curioso instrumento.

Gálvez Bellido y la señorita Rovira han sido muy aplaudidos.

* * *

En el Instituto Francés ha dado un recital de piano, la notable pianista —discípula del maestro Guervós— señorita Abruñedo, interpretando un escogido programa, integrado por obras clásicas y modernas, entre ellas el brillante *Allegro* del Concierto de Guervós, obteniendo un gran éxito.

* * *

La Sección de Música del Ateneo viene celebrando interesantes sesiones musicales. Raquel Rodrigo con sus recitados poéticos y canciones, acompañada al piano por el maestro Montorio; Elena Romero, excelente pianista, con un admirable recital al piano; Laura de Santelmo con sus castizas danzas españolas; —festival organizado en honor de los periodistas extranjeros— el bajo Tovar Calvo acompañado por Enrique Luzurriaga y el pianista Barrenechea, que intervinieron en el citado festival, todos han sido objeto de demostraciones de agrado traducidas en aplausos y ovaciones.

* * *

La gran artista Aurea de Sarriá y el poeta Ambrosio Carrión han celebrado dos sesiones de arte en el Teatro Español, en las que, poesía y música unidas, producen una emocionante impresión, gracias al talento de la distinguidísima recitadora Aurea de Sarriá.

La música del eminente artista Manén, de Salvat, Blancafort, Pujol y Ricardo Lamote que sirve de ilustración y comentario a los versos de Carrión, fué interpretada por los solistas Quevedo, Carrascón, García Marco, Barend Boss y una orquesta de Cámara dirigida por Manén. El magnífico monodrama «Medea» de Manén e «Inquietud» de Lamote, se aplaudieron mucho.

* * *

El premio «Lucrecia Arana» instituido para los alumnos de la enseñanza de Canto del Conservatorio de Madrid por la gran artista española Lucrecia Arana, ha sido otorgado por considerable mayoría (cuatro contra uno de los señores que componían el Jurado), a la popular y distinguidísima artista Laura Nieto, cuyas facultades vocales son tan admiradas por su belleza de timbre.

Entre las aspirantes, todas primeros premios de las clases de Canto del Conservatorio, sobresalió por su brillante actuación, a más de Laura Nieto, la señorita María Victoria Serrano, discípula del maestro Guervós, a la que está reservado un bonito porvenir.

* * *

Patrocinado por la Embajada alemana, y en el salón de fiestas del Colegio Alemán, se ha conmemorado con un gran concierto el 50º aniversario del fallecimiento del inmortal Wagner, interpretando varios fragmentos de sus inconmensurables obras. La eminente soprano señora Weitzsäcker, conocidísima por sus numerosas audiciones, cantó con sumo arte la romanza, Elsas Traum, de «Lohengrín»; aria de Elisabeth, de «Tannhauser»; Gebet der Elisabeth, de la misma ópera, y el dúo de Elsa-Ortrud, de «Lohengrín». El gran barítono Sr. Hücke interpretó el dúo «Senta Hollander» en unión de la señora Lu Junghaus. Esta excelente artista, que causó una grata impresión, cantó además «Ballade der Senta» y una aria de «Tristán» con exquisito gusto. Estos cantantes fueron acompañados al piano indistintamente por los eminentes maestros D. Antonio Ribera y D. Guillermo Marzahn. El doble cuarteto y el coro de alumnos del Colegio, bajo la expertísima batuta del Sr. Marzahn, interpretó trozos de «Der fliegende Hollander», y de «Los maestros cantores de Nuremberg», siendo muy elogiados, aplaudidos y felicitados por la numerosa y distinguida concurrencia.

* * *

Josefina Toharia, la tan inteligente como simpática discípula de Julia Parody, ha dado un recital de piano en el Lyceum Club femenino obteniendo un éxito rotundo. Las cualidades artísticas de esta gran pianista, realizadas por las enseñanzas y consejos de su eminente profesora Julia Parody se

pusieron de relieve en este concierto ante un selecto auditorio que le aplaudió entusiasmado elogiando su técnica y su estilo e interpretación en Chopin, Albéniz, Turina, María Rodrigo y Liszt.

* * *

Para obtener un señalado éxito en una conferencia, tan sólo se precisa elegir un tema que se haya vivido y se sienta en toda su intensidad. Por hallarse en este caso Carmen López Peña de Martínez, su conferencia última en el Fomento de las Artes merece destacarse. Tema simpático y práctico; simpático porque fué un homenaje a nuestro teatro lírico; muy oportuno, después de cierta audición en la Unión Radio; práctico porque por él se enteraron más de cien niños que siguieron la conferencia con marcado interés y agrado, y serán en un mañana ardientes defensores de nuestra música. Para todos los que vertieron sus inspiradas ideas líricas tuvo Carmen López Peña de Martínez los más cálidos elogios: Barbieri, Gaztambide, Arrieta, Chapí, Bretón, San José, Chueca, Moreno Torroba, Guridi, Serrano, fueron desfilando, interpretados, comentados en esta conferencia, modelo de estilo y organización. No menor éxito obtuvieron los jóvenes intérpretes, revelándose como grandes artistas la Srta. María Huerta y el Sr. Portillo.

* * *

Es bien notorio el éxito que ha obtenido en todas sus actuaciones la Orquesta Ibérica de Madrid que dirige un músico tan culto como Germán Lago.

Su último triunfo en el Ateneo interpretando obras de varios autores clásicos y modernos entre los que figuraban los españoles Falla, Turina, Halffter y Montessori, en artísticas transcripciones, que el maestro Lago realiza con una gran perfección, fué cordialísimo y entusiasta.

Es de lamentar que esta admirable y original orquesta de instrumentos españoles de púa y pulso no actúe con más frecuencia en Madrid.

En el domicilio de la Asociación de Cultura Musical ha dado un recital privado de violoncelo el joven artista catalán Luis Millet, que lleva un nombre glorioso en la música catalana. Luis Millet «el joven», sobrino del gran Millet del Orfeo Catalá, es discípulo de Gaspar Cassadó y de la señora Vidal de Capdevila. Ultimamente, las lecciones de Pablo Casals han llevado al punto de perfección en la técnica y en la dicción que Luis Millet posee y que demostró en sus interpretaciones de Bach y de Beethoven, a más de la Sonata de Breval, tan del gusto de los violonchelistas.

Como obras de virtuosidad, Millet tocó páginas de Bloch, Rimsky Korsakof y Popper, y como obras españolas, una de Granados y otra de Lamotte de Grignon.

Es menester que Luis Millet sea conocido de nuestro público, y no es de dudar que la Asociación Cultural será su más afectuosa madrina.

* * *

En la Asociación para la Cultura Cívica de la Mujer, ha dado un recital de bandurria el concertista de este instrumento Antonio Sáenz Ferrer, que en España, en Alemania y en Francia ha obtenido desde que comenzó su carrera los más calurosos aplausos. El género de virtuosidad que Sáenz Ferrer practica es insólito, hasta en un país donde la bandurria es tan popular como el nuestro. Pero haber elevado el arte que le es peculiar hasta una altura de verdadero instrumento de concierto, es obra personal de este artista malagueño, que ha sido justamente elogiada por propios y extraños.



Laura Nieto

Extraordinaria cantante, premio Lucrecia Arana.

A lo puramente mecánico, Sáenz Ferrer une lo que pertenece a una categoría realmente artística, poniendo en juego para ello sus dotes musicales su gusto depurado y su cultura de músico, que sabe elegir en todos los tiempos y todos los repertorios. Así, su programa contenía obras de Sammartini, Rameau, Beethoven, Boccherini y llegaba hasta Debussy. Entre los españoles, Albéniz, Falla y E. Halffter, en sendas transcripciones, que me imagino sean del propio ejecutante.

Mas a los anteriores se añade una porción de músicos andaluces, que han escrito páginas atractivas para la bandurria: E. Lehmborg, Alcalde, Palacios Cabas y Pantión; este último pianista que acompaña a Sáenz Ferrer. Su éxito renueva los anteriormente obtenidos, y con justicia, porque ese artista malagueño ha hecho

avances notorios en un arte que por el momento es patrimonio exclusivo suyo.

El Cuarteto Aguilar.

Esta admirable agrupación, ya universal, a su paso por Madrid, ha dado un interesantísimo concierto en la Comedia, en el que ha puesto de relieve sus formidables progresos como intérpretes y como ejecutantes, alcanzando una perfección pocas veces lograda por nuestras agrupaciones musicales.

Bach, Mozart, Haydn, Strawinsky, Mateo, Albéniz, Falla, Turina, Nin Halffter y Aguilar (Paco), fueron los autores interpretados por el Cuarteto Aguilar, en versiones de una belleza sin igual, siendo muy aplaudidos.

Asociación de Cultura Musical.

Esta Asociación clausuró sus sesiones con un concierto a cargo de la Orquesta Filarmónica en el que la nota culminante fué la colaboración del pianista chileno Claudio Arrán que interpretó magistralmente el Concierto en *la menor*, op. 54, para piano y orquesta de Schumann, siendo objeto de una acogida cordialísima por su gran arte de intérprete, pues se trata de un pianista de primera categoría.

La Sinfonía en *do*, n.º 41, —conocida por el sobrenombre de Júpiter— obtuvo una soberbia interpretación, así como las obras de Honnegir, Debussy y Korsacoff. Los aplausos se prodigaron con justicia para Pérez Casas y los profesores de la Filarmónica.

BURGOS

Orquesta Sinfónica del maestro Arbós.

La benemérita Filarmónica burgalesa cierra con broche de oro, por decir lo así, la serie de conciertos que organiza todos los años, con la estupenda actuación de la soberana «Orquesta Sinfónica» de Madrid.

El maestro Arbós y sus huestes artísticas son familiarísimas en Burgos, pues no en balde vienen actuando con éxito clamoroso en la Filarmónica burgalesa hace nada menos que veinticuatro años, los mismos que lleva de vida artística aquella simpática Sociedad que tantos beneficios de cultura musical proporciona al pueblo burgalés, en especial a los amantes del divino arte.

El programa que Arbós confeccionó para el concierto aquí celebrado el día 27 de mayo último fué verdaderamente sugestivo, alcanzando un éxito enorme. Las obras ejecutadas fueron las siguientes: «Leonora», obertura de la ópera «Fidelio», de Beethoven; «Danza» de la ópera «La vida breve», del insigne compositor español maestro Falla; el preciosísimo «scherzo» de «El aprendiz de brujo», de Dukas, que agradó como siempre de modo extraordinario.

Strawinsky, el gran compositor ruso, estuvo dignamente representado con sus magníficos cuadros musicales vigorosamente trazados al describir con maestría insuperable las típicas danzas de «Petrochka, destacándose la llamada «Danza de los cocheros».

Wagner, el coloso, el artífice de la orquestación, puesta al servicio de su prodigiosa potencia creadora, tuvo su puesto en el magnífico programa.

El Preludio de «Los Maestros cantores», «Los murmullos de la selva» y la «Cabalgata de las Walkirias» fueron ovacionadas frenéticamente, recibiendo el maestro Arbós y su Orquesta el merecido homenaje de admiración por parte del público.

Trio de D. Antón.

El notable «trío» dirigido por el excelente violinista (premio Sarasate) D. Antón, ha sido contratado para dar una serie de conciertos en los suntuosos salones de la Sociedad de recreo «Círculo de la Unión».

D. Antón y dos artistas más, que admirablemente le secundan en su actuación musical, han comenzado sus conciertos con satisfactorio éxito.

Orfeón burgalés.

La actuación artístico-cultural que esta notabilísima entidad, netamente castellana, viene realizando bajo la autorizadísima dirección del laureado e ilustre compositor burgalés maestro Antonio José, es digna del mayor elogio.

Los conciertos musicales que recientemente ha realizado el Orfeón Burgalés han sido otros tantos felices éxitos.

Nuestra masa coral, en plan puramente artístico, se desplazó el día 4 de junio a Logroño, donde dió un magnífico concierto, que, según la prensa de aquella localidad, fué un verdadero acontecimiento musical.

El programa, escogidísimo y sugestivo en extremo, estaba integrado por obras del más ponderado valor artístico. Desde los gloriosos compositores, eminentemente clásicos, como Mozart, con su imponderable e inspiradísimo «Andante» de la «Cassation», pasando por preciosísimas composiciones del más puro abolengo folk lórico castellano, entre las que figuran, destacándose gallardamente, el «Molinero», «Danza número 4» y el majestuoso «Himno a Castilla» del propio Antonio José, el Orfeón burgalés, dando pruebas de una disciplina artística poco común, venció con inmejorable éxito los áridos escollos de interpretación, alcanzando cálidas ovaciones y favorabilísimos comentarios ensalzando la estupenda labor artística de nuestra masa coral y de su insigne director el maestro Antonio José.

Con el mismo programa, salvo pequeñas modificaciones, el Orfeón dió otro concierto en el Teatro Principal de nuestra ciudad, obteniendo en esta segunda actuación un clamoroso resultado.

Burgos puede vanagloriarse de su Orfeón, entidad digna de todo elogio, cuya labor educativa en pro de la cultura musical pone a gran altura artística el nombre de nuestra ciudad.

Abundando en esta corriente musical, el Excmo. Ayuntamiento ha organizado un Concurso de bandas de la provincia con motivo de las ferias y fiestas de San Pedro y San Pablo.

En la próxima crónica daremos cuenta del resultado del referido concurso.

JOSÉ N. QUESADA.

MALAGA

En el Conservatorio oficial de Música de Málaga, el claustro de profesores y alumnos ha celebrado un interesante concierto dedicado al Instituto Mérida Nicoli para sordo-mudos y ciegos, con un programa en el que figuraban obras de Beethoven, Chopin, Schuman, interpretado por alumnos de este Centro y clases de conjunto.

«Estampas andaluzas» de Pedro Mejías con letra de Ribera Pons gustaron y se aplaudieron mucho, así como a los alumnos Hurtado de Mendoza, López Ruiz, Moral Mérida, de la Hera, Pérez A. del Olmo y Gómez Acebo y los señores Cañamero, Ros y Pérez Romero. Resultando una fiesta admirable.

R.

MURCIA

Cuarteto Aguilar.

Esta agrupación, de alto renombre universal, ha dado dos conciertos, en esta localidad, habiendo obtenido en los dos un franco éxito, especialmente en el segundo.

En el primero ejecutaron, entre otras obras: la «Serenata» Op. 525 de Mozart, El Puerto, Córdoba, Granada y Sevilla, de Albéniz; El Círculo mágico, de Falla; Danza de la Pastora, de Halffter; La Oración del Torero, de Turina; y De Murcia, de Nin; ofreciendo de regalo, La danza del fuego, de Falla; y un canto religioso, del Siglo XV.

De todas estas obras destacaron, La Serenata, de Mozart; y la Danza del Fuego, de Falla a la que estos concertistas dan una interpretación maravillosa.

En el segundo concierto, los hermanos Aguilar, en agradecimiento, a sus paisanos, ofrecieron un programa, bastante variado, pues, ejecutaron, desde la Sonata, del Siglo XIV; de Mateo Albéniz, hasta: «Desfile de soldados de plomo», de Turina; ofreciendo diversas obras, de todas las épocas; y tal era el entusiasmo del público a la terminación del recital, que tuvieron que tocar fuera del programa: el «Andante cantabile», del cuarteto en re; de Tschaiçki, La «Danza de la Pastora» de Halffter; y «Granada» de Albéniz; estas últimas, a petición del público. A la terminación recibie-

ron una gran ovación que les tributaron sus paisanos, que llenaban el Teatro Romea, puestos en pie.

Conservatorio.

Este centro, siguiendo su línea trazada a principio de curso, no ha cesado de ofrecernos diversas veladas, demostrativas de su labor.

Así, hemos asistido a un «Homenaje a Wagner», donde, por un sexteto compuesto por profesores del Conservatorio, se ejecutaron diversas obras de tan ilustre compositor.

Más tarde fué una conferencia a cargo de don Angel Larroca, profesor del centro, sobre: «El Canto llano como base del Contrapunto de la Escuela antigua», donde este señor nos ofreció una amplia referencia de tan difícil tema; como ilustraciones a esta disertación, un cuarteto de cuerda ejecutó ejemplos de los modos diversos del contrapunto; esta velada, al igual que las anteriores, constituyó un gran éxito.

Después, en otro acto, la profesora doña Antonia Gómez del Val disertó sobre: «La música española contemporánea», ofreciéndonos detalladamente las biografías de Albéniz, Turina, Granados, Falla, etc., ejecutando la profesora del centro, doña Ana Puig, varias obras de los compositores antes citados.

Como fin de fiesta, varios alumnos de piano ejecutaron piezas de diferentes autores, siendo muy aplaudidos, así como sus profesores, por el público, que, en este acto como en los anteriores, llenaba el salón de actos de ese centro.

Más reciente, el 27 de mayo, el Conservatorio nos ofreció, en velada de fin de curso, una amplia demostración de la labor de enseñanza que ese centro realiza. En ella tomaron parte varios alumnos, ejecutándose, por los de piano, el «Capricho Español», de Rimsky, a cuatro manos; «Impresiones», de Grieg y «Vals» y «Nocturno», de Chopin. Los de violín nos ofrecieron las «Czardas», de Monti, y el «Capricho andaluz», de Monasterio. Los de canto nos deleitaron con una gran interpretación de los romances de Tiple, del «Cantar del arriero» y «Katiuska». Y, por último, los alumnos de declamación representaron un monólogo de los Quintero, titulado «Chiquita y bonita», y un entremés, de los mismos autores, llamado «El cuartito de hora».

Esta velada constituyó un gran éxito, pues todas las actuaciones de los alumnos fueron inmejorables, recibiendo sendas ovaciones.

El salón del centro se hallaba lleno por completo de público, quedándose muchas personas en la calle ante la imposibilidad de penetrar en aquél.



Asociación de Directores de Bandas Civiles

La Banda de Música de San Martín del Rey Aurelio (Asturias)

Los lectores de RITMO pueden contar desde hoy con una simpática agrupación Musical, compuesta de obreros mineros, cuyos rostros reflejan una juventud primaveral dispuesta a elevar el arte musical por todo el Concejo.

En esta Academia de Música se educan 45 alumnos, que estudian diariamente el Solfeo y Teoría Musical con objeto de prepararse debidamente para la clase instrumental.

La Banda de Música debutó el día 25 de agosto del pasado año en los teatros de Sotroñido y Santa Ana alcanzando un gran éxito como lo demostró la infinidad de felicitaciones que recibió su Director, el joven maestro D. Pedro Echeverría Bravo. Hemos de hacer constar que esta Banda ha sido la primera que debutó en Asturias a los cuatro meses de estudios instrumental y uniformada desde el día de su presentación al público. El Presidente del Patronato, D. Víctor Fernández, el cual es hoy día un producto de la época, cuya cualidad sobresaliente es la dinámica, no regatea ni un ápice con tal de que la Banda (cuya creación se debe a su trabajo juntamente con el de sus compañeros del Patronato) esté bien organizada y a este fin ha comprado unos instrumentos de las mejores marcas y lo mismos ocurre con los estuches, fundas, atriles, etc., etc.

Actualmente la Banda está organizando una velada literario-musical que se celebrará en los teatros del Concejo en la cual ejecutarán por vez primera (entre otras obras) la primera fantasía *Katiuska*, esperando cosechar nuevos triunfos en su primer concierto dedicado a los socios y protectores de esta Agrupación musical. Ese día, el Director de la Banda D. Pedro Echeverría Bravo, pronunció una conferencia disertando sobre el tema «La música y las masas obreras y campesinas».

Los jóvenes que conviven en esta simpática Agrupación Musical tienen todos y cada uno de ellos su importancia propia y todos sienten una verdadera vocación artística a pesar de ser obreros mineros, que después de desplegar sus enérgicas físicas

dentro de la mina, vienen a saturarse ávidos de cultura musical y de emancipación espiritual.

Reciba el Patronato mi más cordial enhorabuena por la labor realizada hasta ver coronados sus trabajos, así como también los alumnos que constituyen esta Agrupación Musical, especialmente su digno Director el Sr. Echeverría que ha sabido poner al Concejo de San Martín del Rey Aurelio a la altura que le corresponde en materia musical.

CASANOVA

* * *

Sr. Director de la Revista RITMO: Muy Sr. mío: En primerísimo lugar un saludo cordial y expresivo, pasándole a manifestar, después, que siendo un subdirector de banda, quisiera que usted me informase oportunamente de la nota que a continuación detallo.

Nosotros los subdirectores de banda que tan importante papel hacemos en dichas agrupaciones, ¿tenemos el derecho de poder pertenecer como directores, en la agrupación nacional de dicho cuerpo?

Si se tuviera en cuenta nuestra labor y nuestros conocimientos en el ramo del arte musical, quizás la respuesta fuese satisfactoria a nosotros, los humildes subdirectores de banda, que porque no hemos de poder pertenecer en dichas filas, una vez que las vacantes de maestro han de ganarse por concurso.

Además, para poder pertenecer a una banda de primera categoría como director, es necesario cumplir el cargo como tal, en una de segunda clase, por lo menos de 2 años; esa es una base del cuerpo. Pues ahora bien, ¿acaso nosotros que tantos años llevamos cumpliendo el cargo de subdirector y en los cuales hemos hecho tantos y tantos músicos obreros, no podríamos pertenecer como directores de segunda categoría con derecho a ocupar la de primera si lleváramos, como mínimo, los dos años reglamentarios de servicio?

¿Acaso se nos niegan nuestros méritos artísticos? Nuestro trabajo no nos conduce a la práctica de la batuta y del buen gusto y criterio musical?

Yo creo merecemos el poder pertenecer en el cuerpo de directores de banda, y, por eso, para que us-

ted me aclare mi duda, le he escrito, porque sé de sobra que vuestra táctica, junto a la de la revista RITMO, es la de mejorar la vida y el porvenir de nosotros, los músicos obreros, que por medio de nuestro trabajo, continuo estudio y honrosa subdirección, llegar a ser directores del Cuerpo nacional de bandas de música.

ANTONIO MANZANO.

¿En qué situación nos quedarán?

Antes que aparezca el ansiado reglamento que está confeccionando el Ministro de Gobernación por el que se han de regir todos los organismos oficiales que *sostengan* Bandas de Música, me sugiere la idea de hacer una aclaración al pensar en qué situación quedaremos tantos compañeros que como yo dirigimos Bandas mixtas, es decir, de carácter particular, pero en esencia municipales, y si no estudiase mi caso que en breves líneas quiero demostrar contando con vuestra atención y la benevolencia del señor director de RITMO.

Empiezo: Hace casi ocho años abandoné la Banda Municipal de Villalón (Valladolid) para hacerme cargo de la reorganización de la que actualmente dirijo y que lleva por título «Agrupación Musical de Laviana». Esta Banda desde su fundación (hace nueve años) se viene sosteniendo por suscripción popular y una subvención del Ayuntamiento, hoy de 10.000 pesetas, sin la cual —claro está— no tendría vida materialmente. Esta subvención la percibe el Patronato que rige los destinos económicos y administrativos de la Agrupación bajo un contrato formulado entre éste y el Ayuntamiento por el que se obliga a dicha Agrupación a dar una audición todos los domingos del año sin interrupción (a menos que el tiempo lo impida), tocar el día de la fiesta principal de cada pueblo del concejo (que son nueve), así como también en las fiestas nacionales 1.º de mayo y el 14 de abril y en todos los actos oficiales del Ayuntamiento en que éste tenga a bien requerir su presencia. Además, en una de las cláusulas del contrato dice que cuando por alguna circunstancia la Banda no pudiera dar la audición señalada el director estará obligado a manifestar la causa al Alcalde. Y basta, pues.

Como se ve claramente y sin duda alguna, esta Banda —que yo la llamo mixta— tiene los mismos deberes y obligaciones que una Municipal, máxime teniendo en cuenta que el Director ha de estar supeditado a las órdenes

del Presidente de la Agrupación y a las del Alcalde.

Nada quiero objetar con esta demostración que he querido hacer, puesto que hasta no aparecer el tan anhelado Reglamento no se puede hacer conjetura alguna. Únicamente mi deseo es de que se entere alguien que pudiera beneficiarnos al estructurar el repetido Reglamento, de tal modo que los beneficios de la nueva ley del Cuerpo de Directores de Bandas civiles abarque por igual absolutamente a todos los compañeros que nos encontramos en idéntica forma y que por cierto somos bastantes; de lo contrario será mayor la excepción que la regla.

ANGEL CURTO BARRÓN.

Pola de Laviana, 5-VI-1933.

El maestro Ribera en el Colegio Alemán

Con el tema «Consideraciones sobre la forma musical fuga» ha dado nuestro querido amigo y colaborador el maestro Ribera una conferencia en el Colegio Alemán. Corresponde a la forma de Concursos comentados, sistema de divulgación ideado exclusivamente, con gran acierto, por él, según recordarán quienes escuchasen la interpretación de la «Sonata patética de Beethoven» hace tiempo, en el Colegio Alemán también.

Abordó el tema «Fuga» en forma «que hablase al corazón tanto como al cerebro, pues la música es un lenguaje como otro cualquiera, con el que hay que estar muy familiarizado para saber lo que quiere expresar.»

Desarrolla ampliamente el concepto de lo que es la música y de los factores que la componen, así como su evolución a través del tiempo. «La música surgió del ruido convertido en ritmo. Siguió luego la melodía que es menos universal y menos antigua que el ritmo. Ritmo y melodía asociados constituyen lo que se llama monodía. La superposición de dos de ésta constituyen la polifonía, que estaría mejor expresada por polimelodía. El ritmo y la melodía han bastado durante muchos siglos como medios de expresión musical. Su empleo exclusivo caracteriza el arte antiguo y también los no europeos.

La armonía nació en el siglo XVII al desprenderse de la polifonía su principio generador, el acorde, relación necesaria entre un conjunto de sonidos emitidos simultáneamente y un punto de reposo invariable, la tonalidad. La armonía, con los dos principios que la constituyen, acorde y tonalidad, caracterizan el arte moderno. En un principio fué el canto, y luego la invención de los instrumentos que sólo acompañaban a aquél, pero no con armonías, sino con las mismas notas de la melodía, pues la armonía es un descubrimiento bastante reciente.

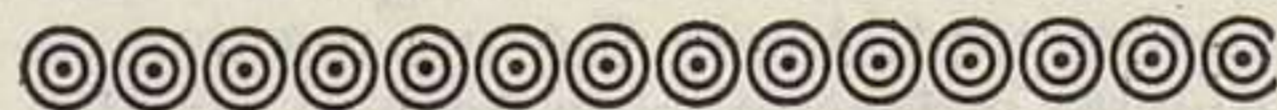
Más bien las voces iban sin acompañamiento de instrumentos. De aquí surgieron los modos griegos, que se transformaron al fundarse la Iglesia Católica en canto gregoriano, y al pasar a boca del pueblo, en canción popular.

En el siglo IX, de la primera tentativa por superponer melodías nació la diafonía, reproducción de la misma melodía a la quinta, luego a la cuarta y después a la tercera o sexta. Esta serie de quintas que se ve hoy otra vez en los modernos, no chocaba en una época en que la unidad tonal no existía.

En el siglo XII aparece el discanto, basado en la audición de una misma melodía acompañada de otra en movimiento contrario que bordaba el canto. En el XIII, las consonancias de tercera y sexta constituyen el fabordón, y después el contrapunto en el XIV, que lo constituyen notas de la melodía contra otras notas, mejor dicho: melodías contra melodías.

Es en la fuga donde la destreza polifónica llega a su punto culminante; ejemplo de ello, las fugas de Juan Sebastián Bach. La estructura general de una fuga lo indica la misma palabra: huída. En una fuga, el tema principal o sujeto es siempre anunciado por una sola voz y las otras aparecen sucesivamente. Las diferentes repeticiones del sujeto se verifican por pasajes intermedios llamados «divertimentos» o episodios, que es un fragmento o una digresión que se relaciona con la idea principal. El efecto general de una fuga es el de acumulaciones. Se la puede considerar como un poderoso crescendo, semejante al ruido de masas de agua al acumularse». Describe a continuación el conjunto técnico de ella, desde el canon a los elementos (motivo, respuesta, contramotivo o contratema, exposición, etc.).

Fué muy aplaudido el maestro Ribera, así como los intérpretes de las ilustraciones musicales, las distinguidas artistas señora Palatín de Higuerras y la señorita Josefina Toharia.



EN MEMORIA DEL MAESTRO VIVES

Conferencia de José Subirá

Invitado por la Sección de Música del Ateneo de Madrid, nuestro querido colaborador José Subirá, leyó una conferencia sobre el tema «Ideario estético y ético de Amadeo Vives». Como lo advierte el título, no se trataba de juzgar una creación artística ni de recoger unos rasgos biográficos, sino de otra cosa bien distinta, a saber: de exponer lo que Amadeo Vives —el creador de obras tan excelentes como la zarzuela «Doña Francisquita» y

«Canciones epigramáticas» — pensaba en torno a los problemas estéticos y éticos.

A un hombre paciente, como Subirá, que bucea en las fuentes vivas para edificar construcciones históricomusicales de interés positivo, fuéle bien fácil llevar a cabo esa tarea, por cuanto Amadeo Vives había sembrado en artículos y libros no pocos pensamientos de profundidad manifiesta. Y la labor de Subirá fué esa precisamente: divulgar en forma sistemática lo que de un modo esporádico aparece diseminado por lugares bien distintos.

Esta exposición doctrinal de Subirá estaba dividida en tres partes. La primera presentó el espíritu de Vives, ante variados aspectos, con rasgos y facetas interesantes. Y la voz de nuestro compañero dijo lo que Vives pensaba del mar, de la muerte, de la eternidad, de la alegría, del optimismo, de la ilusión, del humorismo, del hombre en general y del músico en particular.

La segunda parte presentó un cuadro sintético de la estética de Amadeo Vives, referida no sólo a la música, sino a todas las bellas artes. Y así fué desfilando una sucesión comentada de opiniones sobre el folklore, el nacionalismo artístico, el estilo, la moda, el entusiasmo, el ideal, lo interesante, lo sorprendente, lo asombroso, la originalidad artística, la expresión musical de los sentimientos, los diversos géneros teatrales; la música escénica en la antigüedad y en los tiempos modernos, los divos, los conciertos, la música popular y la de los tziganes, la bohemia, la siembra de escepticismos y el fracaso de los talentos agotados prematuramente por exceso de vanidad.

No fué menos interesante lo que Subirá recogió en la producción literaria de Vives acerca de la ética, deteniéndose a señalar lo que éste había escrito sobre la bondad y la malicia, la lealtad y el egoísmo, el oportunismo y la mentira, la justicia y las leyes, la superhombria de los gigantes aterrorizadores y la sencillez de las almas ingenuas que abaten ese funesto poderío.

Destaquemos en esta exposición un resumen del «Examen de conciencia», publicado por Vives hace bastantes años, que es una condenación enérgica de quienes, prevaliéndose de su posición social o económica, dejaron de cumplir sus deberes, ejercieron sin honra los cargos públicos, dejaron de hacer justicia cuando fueron jurados, dejaron de asistir a sus clases cuando fueron maestros, creyeron que su alta categoría artística les daba derecho a dejar incumplida su palabra, excusaron su conducta con su renombre, premiaron al ignorante o al malvado por diversos motivos y ninguno plausible, defendieron causas injustas por dinero, hicieron ostentación de sus propias riquezas ofendiendo la miseria de los desgraciados, pasearon sus vicios por la calle, atropellaron a los débiles y, finalmente, fueron

cínicos, lo cual es la máxima perversión del alma. Quien así procede tiene a la postre su castigo, pues, como dijo Vives, a la hora de la caída en vano solicitará un auxilio del Estado al que había defraudado, de los hombres a los que engañara y de la sociedad a la que no sirvió.

Las últimas palabras de Subirá fueron un canto de exaltación a la memoria de Vives y un anhelo de que en la tierra disfruten la paz anhelada los músicos de buena voluntad.

Mundo musical

* Juan Manen, el ilustre violinista, ha hecho recientemente una tournée por Suecia, obteniendo un señaladísimo triunfo y críticas de un sincero elogio a su labor.

* Se ha celebrado un homenaje al célebre pianista español José Iturbe, en la Facultad de Música de Méjico, habiéndosele entregado una medalla de oro.

* A la edad de cincuenta y cinco años ha fallecido la eminente cantante de ópera madame Selma Kurz, de nacionalidad austriaca, que tuvo grandes éxitos en sus conciertos por Europa.

* Ha sido prohibido en Berlín el homenaje a Brahms que sus admiradores pensaban dedicarle con motivo del centenario de su nacimiento. La prohibición obedece a haberse descubierto que el abuelo paterno del eminente músico era judío...

* Angel Grande, el insigne artista español, ha salido para Londres hasta el próximo mes de octubre, que continuará sus conciertos al frente de la Orquesta de Cámara de Madrid, que fundara y dirige con éxito reconocido por todos.

* Se ha publicado el programa definitivo de los festivales que anualmente vienen celebrándose, durante la temporada de verano, en la bella ciudad de Salzburgo, patria de Mozart. Este año comprende representaciones del *Jedermann*, de Hugo von Hofmannsthal, con la dirección escénica de Max Reinhardt y del *Fausto*, de Goethe. Estas dos obras se representarán en un local amplísimo, habilitado especialmente a este efecto. En el teatro, en memoria de Ricardo Wagner, se representará *Tristán e Iseo*, que cantarán notables artistas austriacos y alemanes bajo la dirección musical de Bruno Walter y la escénica y artística de la señora Anna Bahr-Mildenburg.

También se cantarán: *La flauta mágica*, de Mozart, con la dirección musical del mismo Bruno Walter y la escénica de Oscar Strnad; *Elena Egipciaca* (primera vez en Salzburgo), de Ricardo Strauss, con la dirección musical de Clemens Krauss y la escénica

del doctor Lotario Wallerstein, y el *Fidelio* de Beethoven, por la soprano Elisabeth Rethberg y el tenor Völker, bajo la dirección de Ricardo Straus.

Se representarán, igualmente, las siguientes obras: *Così fan tutte*, de Mozart; *La mujer sin sombra* y *El Caballero de la rosa*, de Strauss; *Oberon*, de Weber, y *Orfeo* de Gluck. Habrá también muchos conciertos, dirigidos por los maestros Ricardo Straus, Hans Pfitzner, Otto Klemperer, Bruno Walter y Clemens Kraus.

* Se ha cantado en la Opera de París, con solemnidad extraordinaria, la célebre ópera de Halevy, titulada *La hebrea*, no representada desde el año 1893. Hasta la fecha de su reposición se había cantado en aquel teatro 550 veces. La nueva serie de representaciones se inauguró, por tanto, con la número 551. La ópera fué muy bien recibida. El *ballet* del tercer acto gustó muchísimo. Los periódicos de París, recordando gustos y escenas de otro tiempo, que conservan, a pesar de todos los modernismos, un singular atractivo, se complacen en recordar su argumento, que es, en suma, la verdadera tradición de esas encantadoras escenas coreográficas: la corte se coloca en los dos lados del escenario; al fondo, a una distancia tal que pocas veces aparece (se utiliza todo el inmenso escenario), se ve una torre coronada de almenas. Baja el puente levadizo y aparece un caballero con un gran montante, que es el rey de la torre. Vienen otros caballeros, vestidos de gris, que juran sobre sus espadas libertar a las cautivas, cinco damas, cuyas caras aparecen en las ventanas de la torre. Se entabla el combate y vencen los caballeros. Las damas encerradas salen de la torre y se inicia entonces la parte más completa y bella de la coreografía, en la que toman parte, sucesivamente, los conjuntos del cuerpo de baile y las variaciones de las cinco damas libertadas (la «estrella» y cuatro primeras bailarinas). El *ballet* —repetimos— fué un éxito completo. Después de las extravagancias coreográficas modernas, la presentación de un *ballet* con arreglo a las antiguas tradiciones fué un manjar exquisito y desconocido para el público, que aplaudió con entusiasmo a la «estrella», Camille Bos, a las primeras bailarinas, Mlles. Didion, Barban, Simoni y Damasio, y a todo el cuerpo de baile.

* Se están celebrando en Florencia, la artística ciudad italiana, con esplendor inusitado, las fiestas del Mayo Musical Florentino. Se inauguraron con una representación del *Nabuco*, de Verdi, bajo la dirección del maestro Vittorio Gui y con la postura escénica dispuesta por Charles Ebert intendente de la Opera de Berlín. La ópera de Verdi obtuvo una acogida calurosa, y fué cantada por los mas grandes artistas de Italia. En el programa de las fiestas florentinas figura, además del *Nabuco*, *Lucrezia Borgia*, de Donizet-

ti; *La Vestal*, de Spontini; el *Falstaff* de Verdi; *La Cenerentola*, de Rossini y *Los Puritanos*, de Bellini. En un teatro de la Naturaleza se representará *El sueño de una noche de verano*, de Shakespeare, con la música de Mendelssohn, y un *Misterio*, del siglo XV, y habrá conciertos sinfónicos por las corporaciones orquestales de la *Scala* de Milán, el *Augusteo* de Roma y la *Stabile* de Florencia.

* En la Cartuja de Valldemosa se ha celebrado el festival Chopin, organizado por la Association des Jeunes Musiciens Polonais y la Capilla Clásica de Mallorca. Asistieron las autoridades, representando al presidente de la República el gobernador.

Antes del concierto, las autoridades visitaron la celda que, según la tradición, habitaba Chopin, hoy propiedad del pintor Bartolomé Ferra, y en la que se conservan objetos que pertenecieron al músico inmortal.

Corrió el concierto a cargo de artistas poloneses y de la Capilla Clásica, dirigida por el reverendo Juan Thomas. Constituyó el «clou» de la fiesta la adaptación hecha por el ilustre Falla, que asistió al acto, de la «Balada en fa mayor», de Chopin, composición que obtuvo brillante éxito.

* El Consejo de Administración del Patrimonio de la República, como resolución del concurso abierto para proveer la plaza de conservador del Archivo musical y de los instrumentos de la capilla del Palacio Nacional, a cuyo cargo va anejo el de organizador de conciertos, ha designado para desempeñarlo al maestro Marcellán por sus méritos como organizador del mencionado archivo, en el que se guarda una verdadera riqueza artística.

* El director de orquesta señor Toscanini, envió hace unos días una protesta a las autoridades alemanas por la persecución de que son objeto los judíos en ese país.

Como el Sr. Toscanini no ha recibido respuesta, ha escrito a la familia del inmortal Wagner diciendo que da por rescindido su contrato, según el cual debía dirigir varios conciertos de música wagneriana, que, como todos los años, se celebrarán en breve en la ciudad de Bayreuth.

* Hemos saludado a su paso por Madrid, al competente maestro burgalés D. José N. Quesada, corresponsal artístico de RITMO.

También nos ha visitado nuestra corresponsal en Cartagena, la distinguida profesora D.^a Matilde Palmer de Madrona, quien ha venido acompañada de un grupo de alumnas que han hecho brillantísimos exámenes. Son éstas: Carmen Gil de Pareja, Obdulia Paredes, Maravillas Martínez, Asunción Braudes, Ascensión Martínez, señorita Bobadilla y S.^a de Braudes; con un resultado de 24 sobresalientes, 9 notables y 3 aprobados.

Revista de Revistas

Zeitschrift für Musikwissenschaft. (Boletín de la Sociedad Alemana de Musicología.) Número de abril. «Estética en la lectura de ciertas figuras musicales en el siglo XVIII», por Karl Ziebler. «La forma primitiva de «Fígaro» de Mozart.» por Siegfried Anheisser. Lista de cursos y conferencias musicales en las Escuelas Superiores durante el semestre de verano. Miscelánea, Revista de libros. Ediciones recientes de música antigua. Comunicaciones de la Sociedad Alemana de Musicología. Noticias.

* * *

Revue de Musicologie. (Boletín de la Sociedad Francesa de Musicología.)—Número de mayo. «Censorinus y la música», por Charles Bouvet «Una fuente poco estudiada de iconografía musical», por Yvonne Rokseth. Conclusión del estudio de Mahmoud Eaghlib sobre descripciones de órganos en los autores turcos y persas. Continuación del estudio de Henriette Martín sobre la «Camerata» del Conde Bardi y la Música florentina de aquel tiempo. Noticias musicológicas. Bibliografía. Sesiones de la Sociedad Francesa de Musicología. Necrología.

* * *

Tesoro Sacro-Musical.—Número de mayo «Fabordones», por Leocadio Hernández Ascunza. Conclusión del examen de la obra «Declaración de instrumentos», escrita por Bermudo en siglo XVI. que había sido examinada minuciosamente y copiados los principales fragmentos, por Gregorio Anciniega Mendí. «El factor psicológico en la música religiosa», por Antonio Peinador. Movimiento sacro-musical en Francia Bibliografía. El suplemento musical contiene cuatro canciones religiosas a una voz con acompañamiento, por L. Guridi Echániz, que han sido premiadas en concurso abierto por dicha Revista.

* * *

Musicografía.—Editada por el Instituto Escuela de Música de Monóvar. Recibimos el primer número de la revista mensual *Musicografía*, en la que colaboran nuestros amigos Chavarri y Subirá, entre otros.

La presentación de la nueva e interesante revista —a la que deseamos próspera y larga vida— es elegante y bien informada. Su confección es del mejor gusto.

* * *

Le Menestrel. (París, 14, 21 y 28 de abril y 5 y 12 de mayo) —*Organo y liturgia*, por Maurice Dauge; *La propaganda musical*, por A. Machabey (el infatigable escritor francés, admirador de la moderna música alemana, insinúa en este trabajo la importancia de la propaganda, bien dirigida, para la difusión de la nueva música); *Karl Loewe (1796-1869) maestro de la balada*, por Roger Auterive (estudio acerca de este compositor alemán de *lieders* y baladas, poco conocido en los países occidentales; es trabajo interesante dividido en dos artículos); *Brahms, a propósito de su centenario (7 de mayo de 1833-7 de mayo 1933)*, por Jean Chantavoine (breve pero concienzudo estudio). Completan estos nú-

meros las acostumbradas reseñas sobre movimiento musical y teatral, conciertos, informaciones del extranjero, etc.

* * *

Melos (Maguncia abril de 1933).—Lo más interesante de este número se contiene a nuestro juicio, en unos estudios acerca de *Verdi, su vida y su obra*, de Hans Gutman; *El espíritu de Bela Bartok*, de Edwin von Der Null, y *La sinfonía en «do» de Hans Pfitzner*, de Karl Worner.

* * *

Anbruch (Viena abril y mayo de 1933). Número dedicado especialmente a la conmemoración del centenario de Brahms y a la reseña del *mayo musical florentino*.

Sobre el primer punto escriben Paul Bekker y Erwin Stein. Sobre las fiestas florentinas ofrece esta revista originales de Paul Stefan sobre *Busoni*, de H. F. Redlich sobre *Casella* y textos de Wagner y Hoffman sobre *Spontini*. Publica también un interesante estudio de André Gide sobre *Chopin*.

* * *

Musical Times (Londres, mayo de 1933). Número dedicado al centenario de Brahms, músico muy considerado y apreciado en Inglaterra. Se estudia su obra en los diversos aspectos y el homenaje que se ofrece al compositor es digno de su memoria y de la notable revista que lo acoge.

BIBLIOGRAFIA

La poesía del Cancionero de Uppsala, por Leopoldo Querol
Valencia

El gran pianista valenciano Leopoldo Querol, que es un artista cultísimo, cuya cualidad le ha colocado en tan relevante lugar en nuestros medios musicales, acaba de publicar la tesis presentada para el grado de doctor en Filosofía y Letras, sección de ciencias históricas, leída en la Universidad de Madrid, obteniendo la calificación de sobresaliente, y después de brillantes ejercicios de oposición, el premio extraordinario del grado de doctor, cuya tesis sobre la poesía del Cancionero de Uppsala desarrolla Leopoldo Querol con un conocimiento del tema y considerable acopio de datos preciosos en un volumen de más de cien páginas de amena lectura, por la cantidad de poesías que analiza, con el acierto de un investigador serio al describir los variados géneros de nuestros ricos fondos de poesía popular, estudiando las teorías y opiniones diversas sobre la lengua de la anti-

gua lírica popular, origen del sistema lírico castellano, sistema lírico popular de los árabes, el provenzal, el de las Cantigas de Alfonso el Sabio; el villancico y sus géneros y clases; los villancicos del Cancionero de Uppsala; su lengua, forma de elocución, rima y géneros a que pertenecen, clasificación de sus formas poéticas, canto popular; el contenido poético de su estudio, etc., etc.

Querol promete dar a la estampa la parte musical de este célebre e interesante Cancionero, en las publicaciones de la Junta para Ampliación de Estudios. Conocemos la música que hemos visto grabada (se grabó en Alemania antes de la guerra) para su publicación por habérsela dado a conocer Rafael Mitjana, colección que debe de poseer la señora viuda del malogrado amigo o la Unión Musical Española.

Como hemos de volver a ocuparnos con detenimiento del libro de Querol, pues su importancia así lo requiere, por hoy nos concretamos a publicar esta nota bibliográfica y felicitar al insigne artista por su notable trabajo.

R. V.

Unión Eléctrica Madrileña

El Consejo de Administración de esta Compañía ha acordado el pago de un 4 por 100 a las acciones como dividendo complementario, por los beneficios obtenidos en el ejercicio de 1932.

Dicho dividendo se satisfará con deducción de impuestos, a partir del día 1º de julio de 1933 contra cupón número 38 en Madrid, Oficinas de la Sociedad, Avenida del Conde de Peñalver, número 23, y Banco Urquijo; en Bilbao, Banco Urquijo Vascongado; en San Sebastián, Banco Urquijo de Guipúzcoa; en Barcelona, Banco Urquijo Catalán; en Gijón, Banco Minero Industrial de Asturias; en Salamanca, Banco del Oeste de España; en Granada, Banco Urquijo (Agencia de Granada) y en Sevilla, Banco Urquijo (Agencia de Sevilla).

También se satisfarán en los mismos sitios a partir de dicho día y contra cupones números 43, 123 y 6 respectivamente, los intereses correspondientes:

1.º A las Obligaciones 5 por 100 de esta Sociedad.

2.º A las Obligaciones 5 por 100 de la Sociedad de Electricidad del Mediodía y

3.º A las Obligaciones 6 por 100 emisión 1930.

Madrid, 28 de junio 1933.

El procesamiento de José Subirá

Recordarán nuestros lectores la campaña emprendida por nuestro querido colaborador José Subirá sobre la actuación de la Junta Nacional de la Música y Teatros Líricos, y no les es desconocido que la llevó a cabo de acuerdo con la Federación Nacional de Espectáculos Públicos, adherida a la Unión General de Trabajadores. Por ella recibió Subirá numerosas felicitaciones, entre ellas las de la Comisión del Plebiscito Nacional de Profesores de Orquesta, que las hizo extensivas a RITMO y a *El Socialista*, acogedores de esos artículos inspirados todos ellos en el deseo de evitar males y sembrar bienes.

A fines de junio del año pasado fué citado Subirá a un juicio de conciliación, preliminar de la querrela criminal que la Junta se proponía entablar con este colega nuestro. Pocos días después, se celebraba en la Casa del Pueblo un Congreso Nacional de la citada Federación. El abogado de la misma, don Alfonso Maeso, dió cuenta en el acto inaugural del intento de procesamiento. Fué saludado Subirá, allí presente, con una ovación clamorosa, y a propuesta del actor don Rafael M. de Labra el primer acuerdo del Congreso, acuerdo tomado por unanimidad, fué prestar a Subirá el apoyo moral de la Federación.

Transcurridas unas semanas y hallándose Subirá de veraneo en Barcelona, su ciudad natal, recibió una citación del Juez de instrucción núme-

ro 11 de Madrid. Expuso el querrelado que se hallaba allá trabajando en la Biblioteca de Cataluña, en la preparación de una obra musicológica que esta corporación está a punto de editarle, y se le dispensó de venir a Madrid, haciendo la correspondiente declaración por exhorto, ante un Juzgado barcelonés. El día de la citación fué, precisamente, aquel en que Subirá cumplía cincuenta años de edad. De ello daba cuenta nuestro querido colaborador en el artículo «El cincuentenario de José Subirá», publicado en RITMO de octubre y comentado por toda España.

El señor Juez de Instrucción no procesó, puesto que en los artículos del querrelado sólo vió una labor crítica exenta de todo ánimo injurioso o calumnioso. Mas transcurridos unos meses, la Sala a quien la Junta había acudido enalzada, le ordenó que procesase por apreciar indicios de culpabilidad. Y el día 27 de enero Subirá compareció ante el Juzgado, para tomar nota de que quedaba procesado, en libertad provisional y con la obligación de poner en un plazo de 24 horas una fianza judicial de 5.000 pesetas efectivas —conforme con lo solicitado por la Junta Nacional de Música— para asegurar las responsabilidades pecuniarias, ya que de no hacerlo así se le embargaría.

Subirá está defendido por el abogado de la Federación, Sr. Maeso, en cumplimiento del acuerdo, tomado en solemne Congreso, de prestarle su apoyo moral. Y el 12 de mayo se celebró en la Audiencia la vista de

apelación pidiendo se deje sin efecto el proceso. De ello se ocupó la Prensa en los términos más enaltecedores para el procesado. Ha recordado que Subirá es Doctor en Derecho, Maestro Compositor por el Conservatorio de Madrid, autor de numerosas obras de investigación, algunas de las cuales han sido acogidas por la Academia Española y aun una escrita por encargo de esta misma Corporación; que posee valiosísimas distinciones de Francia (Legión de Honor y Palmas Académicas), de Bélgica y Checoslovaquia, etc, etc. Ha señalado la rectitud de conciencia con que siempre, con desinterés sumo, ha emprendido Subirá sus fructíferas labores, sin aspirar a logros fáciles, a sinecuras censurables ni a puestos de relumbrón, pues siempre le guiaron y guían el amor a la Verdad, a la Ética y a la Estética.

Oportunamente reproducirá RITMO algunas de esas opiniones que tan admirablemente reflejan la rectitud moral de este español austero como un Costa o un Pi y Margall. Y dará cuenta de la resolución recaída en la vista de apelación celebrada ante la Sala cuarta de la Audiencia de Madrid. Sólo añadiremos ahora, como curiosas notas finales, que José Subirá ha sido procesado en 1933 por once artículos publicados en «El Socialista» que datan de fines de 1931 y primeros meses de 1932, y que con tal motivo recibe valiosos testimonios de adhesión y felicitaciones fortificantes por lo cordialísimas.

“ESPAÑA, S. A. COMPAÑÍA NACIONAL DE SEGUROS”

Consejo de Administración

Presidente: Excmo. Sr. Conde de Limpas.—Vicepresidente: don Julio Collado Martín.—Consejeros: D. Honorio Riesgo y García, D. Laureano Rubio Rodríguez, D. José Chávarri, D. Ricardo Torres Reina y D. Jesús Huerta Peña.

Director General: D. Jesús Huerta Peña.

Banqueros depositarios y cuentas corrientes

Banco de España. — Banco Central. — Hispano Americano. — Banco de Bilbao.

Capital social suscrito.... . Pesetas 4 000.000

— desembolsado. — 1.600.000

Ventajas que ofrecen sus pólizas

Libertad completa del asegurado respecto a residencia, viajes y ocupaciones.— Absoluta indisputabilidad de la póliza cumplido el primer año de su vigencia — Anticipos automáticos para el pago de las primas y anticipos en efectivo de elevado importe.—Derecho a la rehabilitación de la póliza (sin reconocimiento médico durante los seis meses siguientes al vencimiento impagado).—Derecho a la prolongación temporal del seguro por el capital íntegro, libre del pago de primas y sin exigir reconocimiento médico.—Altos valores de rescate y de seguro liberado.— La póliza cubre el riesgo de muerte de una manera absoluta, sin dejar de incluir los de guerra y suicidio.—Diferentes opciones para la liquidación del capital asegurado.— Bonos anuales de capital adicional de un valor mínimo garantizado, cada uno de los cinco primeros, del 2,50 por 100 del capital, o sean 2.500 pesetas por cada 100.000 aseguradas.—Derecho durante toda la vigencia de la póliza a cambiar la clase del seguro por otra de prima más elevada.— Posibilidad de utilizar los bonos para la liberación anticipada del seguro y el pago del capital asegurado antes de su vencimiento.

Domicilio social: Avenida de Eduardo Dato, 8.—MADRID

Autorizado por la Dirección General de Comercio, Industria y Seguros.

Obras de Literatura, Historia y Estética Musical

Las obras anunciadas en estas páginas pueden adquirirse, previo envío de su importe, en la administración de RITMO.

SALAZAR (Adolfo)	«Música y músicos de hoy».....	6 00	ptas.
»	» «Sinfonía y ballet».....	6 00	»
»	» «La música contemporánea en España».....	10.50	»
LALO (Charles)	«Estética musical».....	10 00	»
CHAVARRI (Eduardo L.)	«Música popular española» (Colección Labor).....	4,00	»
SUBIRA (José)	«La Tonadilla escénica». (Publicación de la Academia Española). Tomo I, Origen e historia.....	15 00	»
»	» Tomo II, Morfología literaria y morfología musical.....	15 00	»
»	» Tomo III, Libretos y transcripciones.....	20 00	»
»	» Tomo IV. Tonadillas teatrales inéditas. Libretos y partituras. (Edición de la Academia Española).....	20 00	»
»	» «La música, sus evoluciones y estado actual».....	4 00	»
»	» «Músicos románticos», Schubert, Schumann y Mendelshon.....	4,50	»
»	» «Los grandes músicos» Bach, Beethoven y Wagner.....	4 50	»
»	» «La participación musical en el antiguo teatro español».....	2 00	»
»	» «Schumann: Vida y obras».....	5,50	»
»	» «La tonadilla escénica: sus obras y sus autores». (Colección Labor).....	5,00	»
FERNANDEZ NUÑEZ (Manuel)	«Folk-lore leonés».....	10 00	»
»	» «Las canciones populares y la tonalidad medieval».....	5 00	»
RIBERA (Julián)	«La música andaluza medieval». Tres volúmenes. cada volumen.....	5 00	»
VILLAR (Rogelio)	«La armonía en la música contemporánea».....	2 50	»
»	» «Músicos españoles». I volumen.....	2,50	»
»	» «Músicos españoles». II ».....	6 00	»
»	» «Soliloquios de un músico español».....	5 00	»
»	» De música: «Cuestiones palpitantes».....	1 50	»
»	» «Orientaciones musicales». Crítica y estética.....	4 00	»
»	» «Teóricos y músicos».....	2,50	»
»	» «El sentimiento nacional en la música española». (Conferencia).....	1,00	»
»	» «Cuestiones de técnica y estética musical». (Conferencia).....	1,25	»
»	» «La música y los músicos españoles contemporáneos». (Conferencia).....	1,00	»
»	» «Falla y su Concierto de cámara». (Conferencia).....	1 00	»
ANTONIO M. ABELLAN	«Espiritualidad de la música».....	2 00	»
»	» «Música moderna».....	1 00	»
»	» «Beethoven». (Suscitaciones).....	1 00	»
DOMINGUEZ BERRUETA (Juan)	«Teoría física de la música».....	15.00	»
FORNS (J.)	«Estética aplicada a la música».....	19 00	»
»	» «Historia de la música». Tomo I.....	11,00	»
SOCIEDAD DIDACTICO-MUSICAL.	«Tratado de armonía». Primero y segundo curso, cada curso.....	12.50	»
»	» Realizaciones del Primer curso de armonía.....	15 00	»
RIEMANN (H)	«Elementos de estética musical».....	5.00	»
RIBERA (J.)	«La música en las Cantigas». (Publicación de la Academia Española).....	100.00	»
GIBERT (V. M. ^a de)	Chopin: Sus obras.....	5,00	»

Publicaciones del Departamento de Música de la Biblioteca de Cataluña, que dirige en Barcelona don Higinio Anglés, del Consejo Directivo de la Sociedad Internacional de Musicología.

Los madrigales y la Misa de Difuntos de Brodieu, transcripción y notas históricas y críticas por Pedrell y Anglés. (1921). 20 pesetas.

Catálogo de los manuscritos de la Colección Pedrell, por Higinio Anglés. (1921). (Agotada).

Obras completas de Juan Pujol (1573-1626), maestro de capilla de la Catedral de Barcelona, transcritas por Anglés, con estudio biográfico. Vol. I. (1926). Vol. II. (1932).

Obras completas para órgano de Juan Cabanillas (1644-1712), editadas y prologadas por Anglés. Volumen I (1927). Vol. II (en prensa).

«El Canto mozárabe», estudio histórico crítico, por Casiano Rojo y Germán Prado.

Algunas publicaciones musicales de la Abadía de Montserrat:

«Introducción a la Paleografía musical gregoriana», por D. Gregorio M. Suñol (1925), (con un centenar de facsímiles de manuscritos gregorianos), 25 pesetas.

«Maestros de la Escolanía de Montserrat». Obras de Juan Cererols, transcritas, revisadas y anotadas por D. David Pujol. (Publicados tres volúmenes, en 1929, 1930 y 1932, respectivamente. Hay otros en prensa y preparación.)

Publicaciones de la «Obra del Cancionero Popular de Cataluña». Van publicados un fascículo a 8 pesetas, un volumen a 25 pesetas y otros dos a 30 cada uno, bajo el epígrafe común «Materiales». Contiene monografías, memorias, estudios, numerosos textos de romances y canciones, muchos centenares de melodías (Cataluña, Valencia, Baleares) y abundante documentación iconográfica. En breve aparecerá un cuarto volumen; los autores son: Pujol, Puntí Llongueras, Tomás, Anglés, Bohigas, Romeu, Barberá, Baldelló, Sansalvador, Ferrá, Samper, etc. Esta publicación constituye un documento folklórico de altísimo valor.



PIANOS

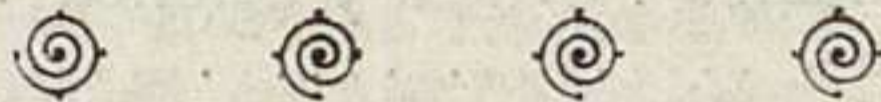
DE LAS AFAMADAS MARCAS

**C. BECHSTEIN, RONISCH
ZEITTER WINKELMANN**

PIANOS FABRICACIÓN NACIONAL DE LA ACREDITADA MARCA J. HAZEN, A CUERDAS CRUZADAS EXTENSIÓN DE CONCIERTO, TRES PEDALES.-GARANTÍA ABSOLUTA.-PRECIOS DE FÁBRICA.-FACILIDADES DE PAGO EN PLAZOS MENSUALES DESDE 50 PESETAS.

**Autopianos R. S. HOWARD de N. I.
Pianos de ocasión.-Pianos de alquiler**

CASA HAZEN



Fuencarral, 55

TELÉFONO 10867

Obras de Juan Manén

(el más grande compositor español para Violín)

OBRAS PARA VIOLIN
Suite, op. A. 1 (doble concierto) Nr. 7043 RM. 8
Piano, violín con acompañamiento de orquesta.
Concierto de violín español, op. A. 7 Nr. 3128 RM. 7.50
Canción Estudio, op. A. 8 Nr. 3736/7 RM. 1
Capricho núm. 2, op. A. 15 Nr. 7041 RM. 3
Balada, op. A. 20 Nr. 7698 RM. 2.50
en el repertorio de célebres violinistas *Isolde Mengers, Temianka, Manén, etc.*

CANCIONES
Cinco canciones, op. A. 4 (soprano) alemán, inglés.. Nr. 3730 RM. 2,50
Cuatro canciones, op. A. 10 (soprano) alemán, inglés.. Nr. 3129 RM. 2
Cuatro canciones catalanas (alemán, catalán) Nr. 8473 RM. 3

OBRAS PARA ORQUESTA
Concierto para piano y orquesta, op. A. 13 . N. 6499 Partitura RM. 50
Juventus, concierto grosso, op. A. 5..... N. 3996 Partitura RM. 50
Nova Catalonia, sinfonia, op. A. 17..... N. 6962. Precio convencional.
interpretada por Mengelberg, Weingartner, Lohse, etc.

EDITORET: UNIVERSAL EDICION VIENNA

ATENEO MUSICAL RITMO

En breve RITMO inaugurará este Centro, en donde se darán cita nuestros más admirados compositores e intérpretes y la élite de la afición musical española

Interesante lo mismo para los que vivan en Madrid que para los residentes en provincias

No deje de pedir informes sobre este Centro a la administración de RITMO

JUAN BRAVO, 77 =: =: MADRID

Imprenta, Juan Bravo, 3.—Madrid.